

Conferencia de la Escuela Arcana

Sábado y Domingo 7 y 8 de Junio del 2003

Om, Aliento y Silencio Alocución de Apertura

Sarah McKechnie

Desde el comienzo de su formación en la meditación en la Escuela Arcana, el estudiante aprende a trabajar con el sonido OM – a pronunciarlo correctamente y a estar atento a sus efectos. H.P. Blavatsky declaraba que el OM era «la palabra más sagrada de todas... una invocación, una bendición, una declaración y una promesa». El Tibetano sugería, en los primeros tiempos, pronunciar el OM frecuentemente y, en voz alta, pero conceder una atención particular a lo que era inaudible – al sonido que no podía ser percibido más que en el silencio. Esta práctica de la escucha en el silencio es la que desarrolla la sensibilidad del oído interno, etérico. Es curioso pensar esto, cuando la vida moderna parece empujarnos en la dirección opuesta : hacia la expresión, la comunicación ; con sonidos que van aumentando, y terminan por crear ruidos casi insoportables. Esta frase : « no puedo escucharme pensar » es cada vez más justa para estos tiempos de cacofonía..

Pero, toda la vida, la formación de discípulos ha ido a contracorriente del movimiento de las masas. Incluso en la época de Pitágoras, éste exigía que todos los discípulos que entraban en su escuela, en Crotona, pasaran tres años en completo silencio. No era sólo con el objetivo de poner un término al mal uso de la palabra. Era para desarrollar la capacidad de escucha, para percibir el flujo subterráneo de esta energía creadora, portadora, constructiva, a fin de comenzar a cooperar con ella. Tal es la esencia de la meditación oculta.

En « Tratado sobre Magia Blanca », dos reglas ponen de relieve la necesidad del silencio así como la canalización concentrada de la energía. La Regla I, en particular, dice esto: « El Ángel Solar se concentra, no disipa su fuerza, sino que entra en profunda meditación con su reflejo ». Esta exhortación intemporal jamás ha sido tan difícil de seguir para el discípulo que se encuentra frente a un abanico de posibilidades, de centros de interés y de informaciones que dan vértigo. Pero «el Ángel Solar se concentra, no disipa su fuerza ». Allí, donde es más necesario, y no en otra parte, es en el plano mental que, para muchos discípulos, emite vibraciones violentas en todas las direcciones. Se ve frecuentemente en los estudiantes que comienzan la formación de la Escuela con entusiasmo, pero que parecen desinteresarse rápidamente si los resultados no son inmediatos, y a menudo dejan la escuela para seguir, con el mismo entusiasmo, el próximo método espiritual, o enseñanza, que retendrá su atención. En nuestra época de comunicaciones rápidas, nuestro sentido del tiempo sufre una presión cada vez más grande, y hacen falta resultados rápidos. Pero la Sabiduría Sin Edad es sin edad, eterna, y el Sendero sin Fin, es simplemente esto : una búsqueda incesante, y no una carrera de velocidad con una línea de llegada al final que les haría penetrar súbitamente en los arcanos del universo.

La capacidad de penetrar en el silencio de los altos lugares necesita el apaciguamiento de la mente, según la Regla I, y este apaciguamiento es función de la ley del ritmo. «Si sus vibraciones van en todas las direcciones y sus pensamientos se dispersan, no serán receptivos », escribe el Tibetano. Por esta razón hay tanta insistencia en la realización de un punto de tensión en los discípulos, y, por eso nos hace falta reconocer donde están nuestros extremos . Todo lo que va en contra de la realización de un punto de tensión, todo lo que dispersa nuestra energía, la desvía y la diluye debe ser localizado y eliminado en el sendero del discipulado, y aquí es donde volvemos al uso correcto del OM y del aliento.

Se dice que «la meditación del alma es de naturaleza rítmica y cíclica, como todo lo que existe en el cosmos». «El alma respira lo que vivifica su forma». El aliento, como sabemos, se entronca con la vida. La Regla IV de Magia Blanca describe este esfuerzo rítmico en estos términos: «El hombre respira profundamente. Concentra sus fuerzas, y emite la forma-pensamiento». El Tibetano escribe que «Esta ciencia que consiste en ‘respirar profundamente’, cubre todo el proceso del trabajo creador y de la evolución de lo divino en la naturaleza. Este proceso es el que ha permitido al Ser, a la Vida Una, hacer existir el mundo de los fenómenos. El uso correcto del Aliento Vital es un arte completo, practicado por el aspirante, el discípulo y el iniciado».

La respiración del cuerpo físico no es más que el aspecto menor; el uso correcto de la energía que se oculta detrás es mucho más importante. Incluso el estudiante que comienza en la Escuela Arcana puede empezar a trabajar en el OM manteniendo esto en la mente. Cuando el sonido OM es pronunciado con una intención concentrada, actúa como un agente perturbador sobre la materia grosera de la mente, de las emociones y del cuerpo físico-etérico, y lo modera. Cuando el OM es pronunciado con una intensa aspiración espiritual, sirve de agente intermediario magnético, y reúne partículas de materia pura para reemplazar las que habían sido rechazadas – eliminadas. Estas dos actividades deben ser mantenidas en la mente, cuando empleamos esta Palabra, el OM, en el transcurso de la meditación. Haciendo esto, podemos entrenar nuestro instrumento para producir un sonido más puro y más concentrado – pues todos producimos, o emitimos un sonido, una frecuencia de vibración. Y se dice que sólo cuando hayamos reducido el volumen y el número de sonidos que emitimos, podremos escuchar el Sonido – esta Resonancia interior que hay que escuchar en total silencio.

Los estudiantes preguntan a menudo si hay que pronunciar el OM en voz alta o en silencio. En las primeras etapas del trabajo de meditación, se pronuncia en voz alta, «en la parte superior de la cabeza». Más tarde, el aspirante debería acostumbrarse a percibir «el sonido OM imperceptible» en el cerebro. Sin duda hay una relación con el hecho de que el alma es conocida como luz, como revelador, cuando a fin de cuentas, se asimila el espíritu al sonido. El alma es luz, pero la oscuridad es puro espíritu, y emite un sonido que hay que entrenarse en percibir. ¿Quizá se trata de la «Palabra Perdida» que la humanidad está buscando?

El hecho de percibir este «sonido imperceptible» tiene relación con el papel del nuevo grupo de servidores del mundo en el Plan, y el Tibetano dice que aprenden sobre todo sirviéndose de su oído, cultivando una actitud interior de escucha constante. Les hace falta escuchar en dos direcciones, por decirlo así: escuchar las nuevas «palabras de poder» cuando emanan de Shamballa y, al mismo tiempo, escuchar la llamada de la humanidad. Esta actitud de escucha es la que permitirá finalmente a la humanidad volverse activa como tercer punto del gran triángulo planetario: Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad.

En cierto sentido, el destino de la humanidad es ser los ojos y los oídos de Dios. Por eso el centro de la humanidad juega un papel tan crucial en el desarrollo del Plan. Todos los reinos tienen su papel a jugar, pero el de la humanidad como reino central, intermedio, es formar un puente, un vínculo, entre los reinos inferiores y superiores. Es un papel creador, y la función de la humanidad como centro de la garganta en el cuerpo del Logos planetario lo atestigua: el centro creador es el que construye las formas. Se encuentra en el término mismo de «man» (en inglés) derivado del Sánscrito ‘manas’ que significa «alguien que piensa», o «entidad pensante».

La mayoría de discípulos y aspirantes tienen un deseo profundo y ardiente de reconstruir el mundo en líneas más elevadas y mejores. Pero el pensamiento es el que debe reconstruir, pues la mente es el maestro de obra. Todo lo que se crea lo es primero por el pensamiento. Y si la humanidad quiere edificar el mundo que ha escogido, debe pensar y planificar inteligentemente, pues el mundo futuro será el reflejo de la cualidad de las creencias, las elecciones y los valores de la humanidad. Ahí es donde comprobamos la importancia enorme

y el potencial que representa la meditación oculta, que consiste en utilizar directamente energías sumamente poderosas para objetivos espirituales. Al aprender en el transcurso de la meditación a «concentrar sus fuerzas y a extraer de él mismo las formas pensamiento», el discípulo se convierte en un creador consciente en el plano mental, de donde han salido todas las formas correctas que están alineadas con el Plan.

La tendencia a la precipitación, a las palabras apresuradas, y el hecho de no dejar instalarse un silencio fecundo en el proceso creador pueden ir en contra de los objetivos del alma. Un pasaje maravilloso de « psicología esotérica » hace alusión. Subraya que cuando el corazón y la mente actúan de común acuerdo, la fuerza que fluye a través del servidor va a galvanizar y a poner en actividad su cuerpo etérico, que responderá automáticamente. Este estado de receptividad exige que el servidor « haga una pausa en el plano astral, después, en un silencio solemne y contenido, que espere », antes de dejar derramar la fuerza en los centros del cuerpo etérico. Parecería que este punto de silencio forma parte de los misterios del desarrollo espiritual, pues una vez que la fuerza o la energía del alma toca el cuerpo etérico, no puede intentarse nada más. Cuando se alcanza este punto, el resultado es inevitable. La cualidad de pensamiento profundo y de la vida de deseo determinarán los tipos de actividad que se expresarán en el plano físico. « Cuando la fuerza se vierte con toda su pureza, los centros por encima del diafragma son traídos firmemente a la actividad ; si afluye y es coloreada por las tendencias de la personalidad, usa prematuramente el plexo solar, después deja precipitarse y manifestarse todas las ilusiones astrales, las grandes desilusiones, y los espejismos » las actitudes egoístas y egocéntricas.

La presencia de una « pausa en el plano astral, después de esperar, en un silencio solemne y contenido », forma parte de todo trabajo creador, se trate de la construcción de una forma pensamiento o de una realización en el plano físico. Sólo cuando el silencio y el sosiego se instalan en el plano mental es cuando el espíritu puede volverse receptivo a las impresiones. El hecho de responder a las impresiones puede ser un medio de servir al mundo en tiempo de crisis. La nota-clave de nuestra meditación de grupo durante la luna nueva hace alusión : « Gracias a la impresión y a la expresión de ciertas ideas fundamentales, la humanidad debe llegar a captar los ideales básicos que van a gobernar la nueva era. Esta es la principal tarea del nuevo grupo de servidores del mundo ». Esto subraya la necesidad de practicar la meditación con claridad y rigor, si debemos cooperar en la reconstrucción del mundo, empezando por las ideas y las formas -pensamiento que van a condicionar los fundamentos de este mundo.

Cada Ashrama, o grupo interior, es esencialmente una reserva de pensamiento, se dice. Sin pretender que la Escuela Arcana funcione a los niveles del Ashrama, sin embargo se podría decir que la naturaleza subjetiva del grupo de la Escuela y las prácticas de meditación que los estudiantes comparten literalmente en el mundo entero constituyen cierto tipo de reserva. A veces sucede que no se comprende más que cuando un estudiante atraviesa una crisis de tal intensidad que descubre que el único lugar donde se puede refugiar es este grupo interno. Despierta a la fuerza de esta reserva espiritual de luz, de amor y de poder que constituye el grupo interno – una reserva de la que podemos extraer a voluntad en caso de necesidad, y que constituye nuestra contribución al Plan. Y cada estudiante, poco importa que se sienta joven o inexperto, puede contribuir. Es magnetizado por el compromiso, el sacrificio y los esfuerzos dedicados de todos los verdaderos discípulos leales y consagrados.

La creación de la forma-pensamiento de relaciones humanas correctas, meditada con claridad y desarrollada con una comprensión inclusiva de la humanidad Una con toda su riqueza y su diversidad, y la espiración de esta forma-pensamiento clarificada en la conciencia humana, es un servicio crucial que los discípulos pueden prestar a los que asumen responsabilidades, y sufren presiones que apenas se han de imaginar. Puede ser que encontremos mucho que censurar sobre la cualidad de los dirigentes del mundo de hoy en día – no solo los gobiernos, sino también en otros campos : la religión, la economía, las finanzas, la cultura y la educación. Pero, más constructivo que nuestros análisis críticos, es la creación de formas-pensamiento de

solución que servirán para el mayor bien del mayor número. Es una forma de servicio que exige una mente libre de todo prejuicio y de auto-satisfacción, fiel a la verdad contra viento y marea, una libertad de pensamiento sin condición de nación, de raza, de religión y de cultura.

Esta capacidad de juicio es nuestro destino como seres humanos, y nuestra evolución planetaria va en este sentido. El quinto Rayo de Conocimiento Concreto o Ciencia está activo en el mundo. Vivifica la mente humana y saca a la luz gran cantidad de conocimientos. Es también esta fuerza oculta la que, al revelar nuestras discrepancias, reproduce las barreras de otra época entre los seres humanos, en adelante, intolerables. Es una fuerza para el bien, cuando es manejada firmemente por el pensamiento consagrado, focalizado, de un grupo formado en la meditación, dedicado a la Humanidad Una, capaz de responder al segundo Rayo de Amor-Sabiduría. Es la combinación de estos dos grandes rayos la que favorece las condiciones para despertar a la humanidad a su destino futuro, como pensador, creador y agente de manifestación del Plan en la Tierra.

Palabra de Invocación y Dirección del trabajo de Reconstrucción

Ghislaine de Reydet

Comparar la Palabra y la Dirección es un tema amplio para el que no bastarían unos minutos. Sin embargo cada uno sabe cuanto impulsa la palabra pronunciada desde las profundidades del ser una dinámica nueva en la elaboración de un proyecto o en el seno de toda relación. Esta profundidad del ser que hunde sus raíces en el silencio interior, que crea el espacio para la expresión, la construcción, el proyecto, es esencial.

Aquí en el seno de la Escuela Arcana, no puede tratarse más que de proyectos de servicio de grupo en alineamiento con la Jerarquía, Cristo, en nombre de la Humanidad.

Palabra de Invocación : no es una vaga exclamación mágica, sino una formulación profunda invocando la Jerarquía, una reunión de llamadas del género humano que, con una sola voz, expresan su compromiso de servir al Plan.

La Humanidad, gracias al trabajo incesante del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, sabrá entonar la “palabra de invocación” – subiendo hasta el reino espiritual como el aliento del alma misma de la humanidad. Puede expresar, así, la medida en la cual está preparada para el sacrificio, a fin de estabilizar el modo de vida humano, a fin de desembarazarse de la separatividad y de los abusos que han alcanzado su paroxismo en el transcurso del período de crisis que atravesamos. Es un tiempo de preparación del terreno para que las energías canalizadas durante las tres partes de la Conferencia y del período de los Tres Festivales Espirituales puedan anclarse, luego prolongarse en una realización del servicio durante el intermedio inferior. La Jerarquía escucha, y, en respuesta a la demanda humana, no dejará de estar presente a su vez y, ayudará a hacer posible el sueño y la visión que pueden nacer hoy en colectividad, en asociación los unos con los otros, en grupo.

La tarea del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, y, la del grupo de estudiantes de la Escuela, es movilizar a las mujeres y a los hombres de buena voluntad, a fin de que formen “un gran grupo de voluntad espiritual implacable” que sostenga a los participantes en los grandes consejos internacionales, así como permitir a los pensadores, a los dirigentes políticos examinar las cuestiones importantes con un pensamiento claro y, gracias a este pensamiento claro, afectar la mente de la masa y dirigir firmemente el trabajo de Reconstrucción del Planeta entero.

Por otro lado, la tarea de la Jerarquía es descubrir y alcanzar a los hombres y a las mujeres esclarecidos en todas las iglesias, los partidos políticos, y las organizaciones – sociales, económicas, educativas y culturales – a fin de que su propósito común se clarifique. Gracias a la presencia activa de sus discípulos en el servicio comprometido en el mundo, es como la impresión de la Jerarquía podrá tocar a estas personas. Trazará así el camino de la verdadera libertad humana – libertad que a menudo no es más que un sueño y una esperanza, incluso en los países más democráticos.

La atención concentrada de la Jerarquía sostiene esta actividad acompañada por los Guías espirituales, pero determinada y puesta en acción por la humanidad misma.

El conjunto forma una tensión espiritual que es muy poderosa, que abarca para llevar hacia adelante, elevar y equilibrar, volviendo disponibles ciertas fuerzas espirituales complementarias del esfuerzo instaurado por los seres humanos ; los dos, juntos, permitirán que este esfuerzo triunfe. La humanidad debe alcanzar (ya lo hace en cierta medida) una orientación exacta para realizar los proyectos indispensables con miras a una humanidad más justa.

Intentemos evaluar los resultados, cuando estas energías y estos poderes son liberados por la llamada invocativa del género humano.

Como grupo de discípulos consagrados, juntos, los estudiantes de la Escuela Arcana aprenden a construir el puente del arco iris en dirección a Shamballa, lo que implica el elemento voluntad ; esta « construcción del puente » es tanto el objetivo de la Jerarquía, como el acercamiento de la

Jerarquía es el objetivo de la humanidad avanzada y se refiere directamente a la relación de los grandes centros de fuerza.
Así es como se completa la cadena planetaria de la Jerarquía y esto es lo que lleva a la luz a la Vía de la Evolución Superior.

Las energías en acción son tan sutiles que demandan un trabajo constante para aguzar una precisión indispensable.
El objetivo de la formación dada por la Escuela Arcana, desde su creación por Alice Bailey, es ayudar a aquellas y a aquellos, que llaman a su puerta para seguir los cursos, para hacer pasar su conciencia del punto en el que se encuentran, hacia niveles más elevados que los de los tres mundos de la evolución verdaderamente humana. El punto delicado es que la experiencia cotidiana en el mundo exterior no debe ser abandonada en ningún caso : uno y otro van de la mano.

Funcionar en los planos subjetivos de contacto consciente, a menudo teóricos (por lo menos en ciertas etapas) no puede sustituir al compromiso cotidiano en el servicio que puede parecer banal, repetitivo y desprovisto de sentido. No hay sin embargo escisión y uno se enriquece del otro recíprocamente. Así es como se crea la capitalización de las competencias (capacidades) aún cuando deban ser relegadas a un lado durante un período de vida.
El ser formado sabe que puede recuperarlas conscientemente si vuelven a ser necesarias para el servicio correcto a la humanidad ; permanecen por debajo del umbral de la conciencia disponibles si es necesario.

¿ Es la red etérica del planeta suficientemente estable y equilibrada para responder adecuadamente a las nuevas y poderosas fuerzas que la atravesarán para expresarse objetivamente ?

La Invocación se relaciona esotéricamente con la “nube de cosas cognoscibles” o reserva de energía penetrante [mejor que compruebes bien la trad. de “adombrante”, porque no lo encuentro en el dicc.] y reveladora que es la causa inmediata de todos los acontecimientos terrestres, y que indica la aparición de lo que es nuevo, mejor y progresivamente más justo. La Humanidad debe aprender a ser conscientemente la que percibe la precipitación, y, para hacerla más fácil le ha sido dada la Gran Invocación.

Generar progresivamente la idea divina en la conciencia humana permitirá obtener esta precipitación. Por encima de todo lo que es necesario en la hora actual, hace falta un reconocimiento del mundo del alma, un reconocimiento de Aquellos que ponen en acción los asuntos mundiales y que prevén las medidas que hacen avanzar a la humanidad hacia su meta predestinada ; hace falta también un reconocimiento regular y maravillado del Plan, por parte de las masas para sacar las energías espirituales y animarlas.

El pensamiento claro permite a las ideas formarse y servir así de canal para las energías divinas, nuevas y deseadas ; los ideales son estas ideas transformadas en formas -pensamiento, y presentadas así al público : “la energía sigue al pensamiento”.
Cuando este canal directo de contacto es necesario para el servicio, es alineado y percibe implícitamente lo esencial de la impresión que viene de la Jerarquía.

La Invocación y la Evocación forman el proceso creador de la meditación que va de la llamada subjetiva, inconsciente del gran público frustrado y mudo, hasta alcanzar una intención y un propósito cada vez más elevados donde aumentan claramente las implicaciones de grupos, después, por una multitud de etapas, el modo elevado de invocación científica que gobierna el contacto efectuado en la Cámara del Consejo de Shamballa, con fuentes extra-planetarias de influjo espiritual.

En el grupo, la meditación conduce a la fusión de los miembros del grupo, a su llamada invocativa conjunta. Cuando la invocación ha suscitado una respuesta, conduce a la receptividad

de grupo para lo que ha sido pedido espiritualmente, y así al servicio espiritual de grupo. La mente superior está destinada a ser, de manera creciente, el campo de esfuerzo del verdadero discípulo, de aquí la necesidad constante para nosotros, estudiantes, de construir el antahkarana.

La meditación es la manera espontánea por la cual la Jerarquía – en respuesta a la invocación que proviene de los tres mundos – aborda el Centro superior, Shamballa ; la evocación de las energías, y del aflujo espiritual que exige el servicio jerárquico en el futuro inmediato puede entonces ser efectuado por la Jerarquía. Todo esto además evoca y crea un fermento o movimiento dinámico en el nivel de existencia que debe ser adaptado a las tensiones de la vida cotidiana. Así, una meditación del planeta penetra en lo que está más allá del planeta, y se fusiona, se mezcla con la Voz de Aquel en quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser ; Aquel que favorece la progresión de todas las formas de su propia vida hacia la perfección respondiendo a sus propósitos.

Todo vuelve a subir rápidamente a la superficie – lo bueno y lo malo, lo deseable y lo indeseable, el pasado y el futuro (pues los dos son uno).

Se ha dicho que la Jerarquía invocada está preparada para un “acto de evocación”, en respuesta al sonido invocativo de la humanidad y a un verdadero “acto de orientación” con miras a la expresión del Plan divino. El estudiante de la Escuela aprende a funcionar en un grupo (siempre en un grupo), y es alcanzado por o alcanza gradualmente la conciencia de grupo ; al unísono con su grupo, la Palabra, de hecho, una sola y clara Palabra de invocación es emitida y el trabajo de reconstrucción podrá proseguir en una dirección de una profundidad de cumplimiento ético que, sin duda, nunca ha sido, hasta ahora, articulada como tal.

Sincronía entre el aspecto Vida de grupo y su Voluntad Espiritual desinteresada

Verachtet Luc

Mantengamos en el pensamiento la nota-clave de este año « Que la vida de grupo emita la Palabra de Invocación ».

La primera frase de cada estrofa de la Gran Invocación,

*Desde el punto de Luz en la Mente de Dios...
Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios...
Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,*

nos recuerda que la palabra viene de un mundo de luz, de amor, de intención y de actividad divina. Invocamos la palabra que proviene de un mundo completo, uno y sano.

Atraída a la vez por el sonido magnético de la palabra y, llevada por la fuerza de la evolución, la humanidad ha glorificado siempre este mundo unido en cuya búsqueda está siempre. Esta búsqueda interior, tan natural, nos hace suponer que en lo más profundo de él mismo el hombre ya es uno, ya está completo, sano.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres

No puede ser disociado del mundo unido, este centro que llamamos la humanidad es una en su corazón, su pensamiento y su ser pero, esta unidad se ha diferenciado y, la humanidad, cegada por los velos de maya, del espejismo y de la ilusión, ya no distingue la realidad de su sombra.

El mundo unido se ha diferenciado para devenir de nuevo un Mundo Uno. Esta parte del Plan Divino constituye su aspecto magnético que lleva (¿impulsa?) la evolución. Este magnetismo es una actividad que nos concierne a todos y que concierne, en el comienzo de la nueva era, sobre todo a la vida de grupo. La palabra, que regresa así a su Padre, ya no está basada en el deseo instintivo de los seres humanos de poseer este mundo unido sino que, en cambio, les invita a

optar por una elección y, a reorientarse conscientemente por medio de la mente, llevando la diversidad a la unidad. El discernimiento y la visión son herramientas indispensables.

La vida de grupo que vibra así sobre este ritmo de la palabra emitida, se orienta hacia el Uno. Su pensamiento alineado desgarrar los velos y nos muestra este mundo unido en manifestación. La amplitud de este trabajo será determinante para el retorno de Cristo. Así Él reforzará la fuerza magnética del grupo y, traerá la luz de la Jerarquía ofreciendo así un influjo vivo a la humanidad, y

El Plan de Amor y de Luz se realiza

El propósito guía a las pequeñas voluntades de los hombres

El amor afluye a los corazones de los hombres

La Luz afluye a las mentes de los hombres

El Nuevo Grupo de Servidores que se encuentra entre la Luz de la Jerarquía y la humanidad, toma el camino de la unión y las fuerzas liberadoras activadas, que unen las energías, eliminan los puntos de crisis.

Esta unión es liberadora. Sólo las fuerzas opuestas provocan el conflicto. Cuando la personalidad y el alma se fusionan, el alma lo sumerge todo ; si no, los dos se oponen y estalla el conflicto. Las energías fusionadas buscan la unidad. La buena voluntad conduce a esta fusión. Las relaciones justas eliminan las fuerzas opuestas y unen.

Esto es la palabra que se revela por la vida de grupo y que será reforzada por el retorno de Cristo. Así es como

*La Luz desciende a la tierra
el amor retorna a la tierra
el propósito de los Maestros es conocido y servido
la puerta donde se halla el mal permanece sellada.*

« Vuestra mayor necesidad es reforzar vuestra aspiración espiritual interior », dice el Tibetano y, al tomar esta actitud ayudamos a la energía espiritual en su movimiento hacia adelante y aceleramos el trabajo.

El grupo refuerza este movimiento por su visión del Plan y por su poder de unirse en el Sendero, un movimiento de fusión. La fusión es sincronía y será visible cuando el principio crístico, una vez comprendido, engendre su manifestación en la vida del hombre que creará él mismo, las circunstancias para que

Luz, Amor y Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

En la práctica tomemos como ejemplo a la Madre Teresa, cuando dice :

Un día me preguntaron

¿ Por qué no participaba en las manifestaciones contra la guerra ?

Respondí

que no lo haría nunca, pero que si un día hubiera una reunión por la paz, ¡estaría allí!

Esta respuesta demuestra que conocía la diferencia entre «rezar por algo, por la paz y ser uno mismo la paz ».

Pues rezar, ¿ no es este deseo dirigido hacia la palabra de un mismo origen, « la Palabra Sagrada », que confirmamos y sostenemos ? Sin duda que muchas personas de buena voluntad siguen esta vía pero, como miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, aspirantes y discípulos debemos mirar más allá de esta situación estática y añadir a la aspiración, la consagración y, a la plegaria una intención dirigida a fin de trabajar para realizar esta unidad que incluye el objetivo del Plan Divino. La intención unida es la que prepara el camino de retorno de Cristo como señalaba la nota-clave del último año y, la que deberá, en un futuro próximo, convertirse en la intención de la aspiración y del deseo de cada ser humano. Cuando la humanidad se oriente hacia este objetivo, deberemos, como grupo, ir más allá para servir de ejemplo, para que la humanidad a su vez pueda ver más lejos.

Aún cuando en la actualidad la preparación del camino de retorno de Cristo está en plena evolución, debemos progresar como grupo en el camino y, hacer el sonido comprensible en este mundo que aspira.

En la práctica, esto quiere decir siguiendo el punto de tensión más alto posible, «ser » nosotros mismos «la paz » de este mundo unido y, trabajar desde este mundo que ya está unido. Entonces, los velos se alzarán y la humanidad reconocerá el camino de retorno de Cristo, el camino que es el Sendero, que permite a la Palabra resonar devolviéndola a Aquél que la había emitido.

La Invocación Engendra la Evocación

Irmgard Voit

Cuando consideramos los conceptos de invocación y evocación, la existencia de niveles completamente distintos de este juego conjunto que asocia causa y efecto nos golpea. Un niño pequeño que reclama alimento a sus padres, se sirve ya de esta ley de la naturaleza y por regla general suscita la reacción correspondiente de la persona responsable. Este juego de alternancia se sigue en numerosos planos, con contenidos y fuerzas resultantes diferentes, hasta los grandes iniciados y colaboradores de la Jerarquía espiritual de nuestro planeta, que utilizan su invocación, deliberadamente, para causar una colaboración interior y una síntesis final con Shamballa para el bienestar de los reinos de la naturaleza inferior.

La Invocación y la evocación en los acontecimientos actuales del mundo

Estos últimos meses y semanas hemos podido observar la llamada invocativa hacia Dios de numerosos hombres que, movidos por el amor y la compasión, han salido a la calle, para manifestarse y rogar, a su modo, en favor de la paz en el mundo. La invocación continua llama, hacia el Plan, cada vez a más hombres, que están cargados de razón y siguen la vía de su corazón. Así, había que observar a los partidarios de la paz, que se expusieron como escudos protectores sobre el terreno de la crisis de Irak, hombres que permanecían como guardianes en espera, y grupos, que se encontraban todos juntos en la plegaria y la meditación, y esto hasta hoy. Los jóvenes se echan a la calle a fin de poder hacerse cargo, en unos años, del mundo en un estado, que les asegure una existencia digna de ser vivida. La situación actual del mundo nos revela, a una gran parte de la humanidad, un conocimiento interior de la unidad que nos relaciona a todos, y la fuerte aspiración para resolver el conflicto existente con la ayuda de amor, paciencia y diplomacia.

Por paradójico que pueda parecer quizás para algunos, los partidarios de la guerra (los bandos que deben combatir) ruegan a Dios por la victoria y la protección. Su plegaria puede ser egoísta pero, también esto contribuye a una orientación espiritual de la Humanidad y a la invocación de un conocimiento que ilumina.

Con motivo de la entrega de los óscars de este año, los partidarios de la paz quisieron sacudir a los antagonistas de la guerra en Irak y a la población mundial con la ayuda del eslogan : «nadie es vencedor ». La visión interior, de que las dos partes no provocaron y no experimentaron más que un gran sufrimiento, hace despertar la calurosa comprensión en muchas personas. Aquí, también, los medios de comunicación aportaron una preciosa contribución a través de los periodistas, que arriesgaron allí incluso su vida. ¡Cuán conmovedoras son todas las imágenes de civiles, hombres, mujeres y niños inocentes, que fueron heridos a menudo dramáticamente por bombas, o hasta incluso muertos!. ¿Cuan afectado ha sido el corazón por los testimonios de posguerra de viudas de combatientes americanos y supervivientes de la guerra de Vietnam o de la familia de combatientes de las dos guerras mundiales, que se han reactualizado con mucha intuición? ¿Acaso los servidores del mundo no quieren ayudar al mundo con más compasión, conocimiento, y una llamada invocativa aún mayor a través de la aspiración que experimentan? Cuanta más intuición, comprensión y compasión se ponen de manifiesto, más inclusivo y sintético puede volverse el amor del alma en nosotros. Todos debemos convertirnos en amor incondicional, para poder relacionarnos con el alma, incluso debemos ser PURO AMOR, para poder llamar y rozar la voluntad divina. En una palabra, el discípulo debe amar la creación entera sin condición, pues después tiene la capacidad continua de distinguir entre maya, el espejismo y la ilusión de los tres mundos inferiores y la verdad eterna en vigor. Su centro de conciencia permanece sólidamente anclado en el reino del alma. Desde allí derrama energías saludables y liberadoras para el bienestar de la colectividad mundial, para la paz y la

armonización de las polaridades. La parte altruista de este amor puro le une a la Voluntad divina y le transforma en canal para la acción divina, deliberada de grupo.

El combate momentáneo que causa estragos entre las fuerzas de las tinieblas y las de la luz en el plano terrestre, que se revela de forma mucho más sutil como guerra entre las naciones, como si se pudiera poner un borde en la luz y otro en la oscuridad, engendra en último término, a pesar de todo el sufrimiento que el mundo experimenta ahora, un despertar espiritual y amor puro, que es incondicional y lleno de compasión, que hace reconocer una unidad interior y sangrar el corazón al fin de amor en el sentido espiritual.

La verdad legítima eterna no puede ser adquirida. Y los puntos de tensión, que son creados por la fricción entre los partidarios de la guerra y las masas de personas que intervienen en favor de la paz mundial, se ocupan de que este aflujo lleno de amor y de luz de energía espiritual se refuerce, sostenga la transformación de la humanidad y de su destino, y aleje el maya, el espejismo y la ilusión de los tres mundos inferiores. Exactamente en una situación tan rica en tensión, que abarca todo el globo terrestre, se alcanzan puntos culminantes que crecen continuamente ; llevan la llamada de la colectividad mundial hacia Dios y su plegaria ferviente por la paz y la redención cada vez más fuertes. Cuanto más esté motivada la invocación de las masas por el verdadero amor y la compasión, más rápido será el retorno del Salvador del Mundo y de sus discípulos.

La Invocación desde el punto de vista espiritual

Aún cuando la mayoría de la humanidad todavía está polarizada en el cuerpo astral, sin embargo debe reconocerse que la mutación hacia la conciencia de sí opera rápidamente en nuestro tiempo. Los medios de comunicación son en nuestros días un agente esencial del despertar mental. El número de personalidades integradas se incrementa muy rápidamente.

Para la atenta Jerarquía , es de la mayor importancia reconocer cada vez el primer paso que conduce a un nuevo avance en la conciencia mundial e impresionar a los servidores del Mundo, que esperan, con las ideas espirituales necesarias.

La invocación de tiempos pasados y la evolución progresiva de la Humanidad ha conducido en el último siglo a la aparición del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Ellos pueden ser considerados como la vanguardia al servicio de la reaparición de Cristo, en calidad de mediadores entre la Jerarquía y la Humanidad. El NGSM como escuadra, que permanece actualmente entre la humanidad y el reino de las almas, forma por decirlo así un hilo de sujeción espiritual, de tal modo que nazca el puente irisado con su centelleo de colores, y así los peregrinos que siguen su huella puedan abrirse su vía individual hacia la luz. El NGSM sirve el Plan espiritual por la manifestación de la supremacía radiante del reino del alma ; pues la próxima etapa de evolución para el ser humano es despertar cada vez más a la conciencia del alma durante la Era de Acuario.

Para apoyar eficazmente al mundo a realizar su Dios inmanente, Cristo resolvió dar por primera vez la Gran Invocación durante la Luna Llena de Junio de 1945, y darla a conocer a la Humanidad, aún bajo la influencia del miedo desencadenado por la segunda guerra mundial. La Gran Invocación es una plegaria mundial, que abrigaba en ella las necesidades actuales de la Humanidad de *luz, amor y fuerza*. Y por fácil que este mantram sagrado pueda parecer, incluye de forma oculta en sumo grado la transformación redentora de la Humanidad, que debe producirse en la Era de Acuario que viene. La Gran Invocación es una plegaria mundial sumamente poderosa, que deja tras ella sus efectos salvadores para aquel que la dice con la entrega sincera de sí mismo. Cuando esto se efectúa cotidianamente, su significado se comprende cada vez más profundamente.

Esta llamada, bajo la forma de plegaria de la Humanidad, se reforzará en extensión gracias a la red de triángulos que envuelven el mundo, que rodea la tierra en el plano subjetivo y etérico con un escudo protector de luz y de buena voluntad. Una cantidad de colaboradores en formación de grupos de tres personas cada vez, dice diariamente la Gran Invocación y anima así esta red luminosa.

Este discurso, cuyo contenido es bien conocido por todos nosotros, viene de Emerson : : « los grandes hombres son aquellos que han reconocido que el espíritu es más fuerte que la materia, los cuales gobiernan el pensamiento del mundo ». Con la fuerza del pensamiento invocativo construimos el antahkarana de la población mundial con la red de triángulos, juntos, en formación de grupos, formamos el hilo que nos liga a la conciencia del alma de toda la colectividad mundial. La construcción y la consolidación del antahkarana, bajo el impulso del Ego, conduce después a las cualidades de la personalidad a perder poder e influencia. El resultado es espacio para la divinidad interior.

El punto de tensión

Como en el caso del ciclo tri-anual « crisis-tensión-emergencia » en el centro del cual nos encontramos ya, la ley de Invocación y Evocación comporta también un punto de tensión que se sitúa entre las dos. En la respiración experimentamos, igualmente, esta pausa, que se encuentra entre la inspiración y la expiración. En esta fase intermedia de mayor concentración, las energías invocadoras son reunidas y puede producirse el proceso de transformación.

El año pasado, hemos trabajado en la « crisis », en el interior del ritmo tri-anual con la nota clave : « que el grupo permanezca con firme y unida intención, creando un sendero de retorno para el Cristo », en la cohesión interna de nuestro grupo y una orientación común clara hacia la Jerarquía espiritual de este planeta. La unidad de grupo y la fusión aportaron la conciencia de grupo, para realizar el Plan espiritual y para cumplirlo con la mayor armonía posible y con una colaboración mutua complementaria. Una confianza incondicional en la esencia divina está en la base de la actitud espiritual requerida, que estimula la disolución de las ataduras espirituales, de maya, la ceguera, y la ilusión. Nos vemos unidos en la inofensividad. Por este trabajo preparatorio, hemos creado la base para este año de « tensión y expansión ». Ahora nos corresponde mantener esta tensión interna de grupo y hacer irradiar la palabra de invocación a través de la vida de grupo, allí donde la claridad y la cualidad del tono pueden resonar de forma audible.

La invocación engendra la evocación

Toda plegaria pide una respuesta en el mundo dual, todo llamado invocador contiene la respuesta en él mismo. Los planos, en los que debe producirse la correspondencia, son muy diferentes : ¿ en qué plano está situada la causa, en qué plano repercute el efecto? ¿ Quien está en el origen de la invocación? ¿Cuál es su intención? ¿A quién dirige la invocación? ¿De qué móviles proviene? ¿Con qué motivo debe ser dicha la invocación, para ir más lejos, de qué energías es portadora? ¿Qué evocación es puesta en acción a partir de esta invocación? Muchas cuestiones, que valen la pena ser profundizadas.

La Gran Invocación une en ella las cualidades de los tres rayos mayores de Voluntad, Amor, e Inteligencia Activa que deben ser traídos a la expresión en la humanidad de manera inteligente, deliberadamente y de conformidad con el Plan divino. En Ella se oculta en un sentido abstracto una matriz divina, que busca una realización en la transformación de la Humanidad. La síntesis es su objetivo. El camino para alcanzarla será abierto gracias a la elaboración de relaciones humanas justas.

Una invocación, que es producida por las fuerzas reunidas de la mente y del corazón, puede interpelar esta evocación llena de poder, que extermina todos los móviles inferiores y motivados por el egoísmo, todo interés personal y todo egoísmo y lo sacrifica a esta conciencia de grupo, que está impregnada de profunda comprensión, de amor incondicional y de sabiduría que todo lo engloba. Nubes de energía muy sutiles llenas de amor y de luz se infiltran a partir de los planos más elevados en nuestra conciencia, buscan la manifestación a través del conocimiento intuitivo y la correcta interpretación mental del ideal espiritual. Este flujo de energía penetra hasta en cada célula de nuestro ser y engendra en todos los planos efectos especiales y, según el grado de evolución, una forma diferente de iluminación. Así el discípulo que está progresando, que construye el antahkarana, encuentra el acceso a la energía de la vida una, que afluye a él de la mónada, otra impresión mental registrada o encuentra la iluminación temperada por el sentimiento en la aspiración. El efecto evocativo se manifiesta en la estimulación de las energías corporales y de los chakras. Las ventajas e inconvenientes del equipo en rayos individual y colectivo penetran entre otras cosas la conciencia. Durante este proceso, la humanidad despierta a la comprensión, al amor, a la misericordia y a la compasión. La unidad de toda vida es reconocida. Un sentido de red relacional planetaria toma sitio y el hombre comienza a colaborar en una reorganización de síntesis.

La meditación participa en el establecimiento del contacto con la realidad espiritual y realmente es mediadora de la invocación y la evocación. La invocación permanente, la llamada a la paz, la realización de la luz y el amor une y construye círculos de personas y conduce por último a la conciencia de grupo. Este trabajo colectivo que es cada vez más estrecho en el plano mental está acelerado por el reconocimiento del alma-grupo, de su intención y por el servicio desinteresado al Plan. Incluso si, algunas veces, la comprensión espiritual de cierta cohesión todavía no deba estar presente, entonces, convendría continuar trabajando permanentemente a través de la identificación con el grupo y la intención de grupo. Las inspiraciones necesarias sobrevienen así más tarde como **[si procedieran]** de sí mismo. El deseo espiritual es transformado en voluntad al bien y realizado a través de innumerables individuos, cuya inteligencia creadora va a crecer aún en su multiplicidad hasta tal punto que puede parecer caótica para el intelecto que aspira al orden. Entonces la armonía y la belleza aparecerán, una síntesis que producirá una colaboración al unísono de todos los seres hasta un punto que sólo nosotros hoy podemos presentir. La pureza del sonido será la consecuencia.

Para el grupo de la Escuela Arcana, es su deber hacer que la meditación pueda poner orden en la situación mundial al unísono con el Plan de la Jerarquía y preparar el retorno de Cristo. « La radiación y el magnetismo, la invocación y la evocación son cuatro aspectos que deben ser desarrollados en el servidor » (Etat du Disciple II, 417). . Mientras que unidos en conciencia con nuestros hermanos y hermanas de grupo, estamos en meditación y en invocación centrados en nuestro verdadero Yo, creamos un canal común de naturaleza magnética-radiante para el flujo espiritual salvador evocador, que conduce a la liberación del mundo.

Podemos sostener este trabajo de meditación esencial y sumamente significativo por medio de las ACTIVIDADES DE SERVICIO DE LA ESCUELA ARCANA.

En primer lugar se trata de ayudar a difundir la Gran Invocación, de tal modo que esta matriz secreta y sin embargo tan prometedora conduzca a liberar el mundo a través de una llamada invocadora que sea cada vez más fuerte y a su beneficiosa realización alrededor del globo terrestre. Idealmente todo hombre, que dice la Gran Invocación se relaciona con la red de triángulos que abraza el mundo. Podemos además dar a conocer Buena Voluntad Mundial a la Humanidad. Cuanto más creen los hombres formas-pensamiento sobre el conjunto de los tres rayos mayores, para comprender la voluntad de Dios e intentar traerla a su expresión en la vida cotidiana a través de la buena voluntad, más rápidamente la conciencia mudará a los verdaderos valores, y así pueden resolverse los problemas de la humanidad. Es deber de los estudiantes y colaboradores difundir los libros y ser los intermediarios de la obra considerable del Tibetano a

través de la enseñanza y publicaciones personales de artículos, folletos, sedes Internet, radio, TV, ...

Así vendrán entre otras cosas el reconocimiento de los períodos de luna llena, la organización de conferencias correspondientes, lo mismo que la difusión de la enseñanza bajo forma de religión única.

Puede ser que haya llegado el momento, de crear ahora ashramas exotéricos en naciones únicas, que correspondan al rayo del alma de los respectivos habitantes. Estos podrían estimular y sostener a los hombres en su evolución en el plano nacional. Internet ya es hoy en día un poderoso instrumento, que puede reunir a los simpatizantes en favor del bienestar de la sociedad. Mientras que los problemas de la humanidad es discutido abiertamente desde el punto de vista del conocimiento esotérico, la política conservadora, la economía, la ciencia, lo social, la educación, ... nuevos impulsos en materia de ideas y las interpenetraciones internacionales pueden ser organizadas de nuevas maneras gracias a la comprensión espiritual.

Estas actividades, que al fin y al cabo sirven para preparar la reaparición del Salvador del mundo, contribuyen a elevar la conciencia de la humanidad a un nivel más alto, para intensificar la llamada invocadora y así reforzar de nuevo el flujo espiritual rico en conocimiento. El progreso interior, que nace del juego mutuo de la invocación y la evocación, eleva el movimiento vibratorio de la población mundial. Los corazones de los hombres despiertan a un amor puro incondicional y reconocen el Yo en el Tu. De esta manera, ahora también es posible a los colaboradores de la Jerarquía espiritual, manifestarse poco a poco para una parte a costa de sacrificios considerables, a fin de encargarse del destino del mundo y restablecer el reino de Dios en la tierra.

Se puede pedir el folleto ACTIVIDADES DE SERVICIO DE LA ESCUELA ARCANA a Lucis Trust, y está disponible por supuesto, aquí mismo, durante este fin de semana de Conferencia.

Palabra de Invocación ¿ por qué y dirigida a quién?

Angela Barrera

“ En el Principio era el Verbo y el Verbo era con Dios. Sin Él nada de lo hecho fue hecho”. Por estas palabras de la Biblia se nos revela el poder creador del sonido como factor que relaciona vida y materia, siendo el agente atractivo, impulsor y cohesivo de la Ley de Atracción y Repulsión. En los planos inferiores se manifiesta como electricidad, prana y fluido magnético. El Logos, por medio del sonido, creó el sistema solar y con la primera nota vibratoria inició el movimiento de las esferas manifestando la Voluntad. La segunda nota expresó el Amor señalando la dualidad y la relación. La tercera nota inició la actividad o adaptabilidad. Cada uno de los sonidos trajo un rayo a la manifestación y fueron expresándose en los diversos planos hasta llegar al aspecto más denso, culminando la experiencia de la involución.

Hace tiempo que la humanidad inició la aventura de la evolución para reintegrarse a la fuente y hoy, aunque inmersa en el plano emocional, está tratando de desarrollar el aspecto mental de su naturaleza. El factor imprescindible en este proceso es la educación, que se ha visto favorecida desde la segunda mitad del siglo pasado, por la instauración de políticas que garantizan la instrucción de los niños y jóvenes, en etapas que varían según el desarrollo de los países. A esto ha contribuido en gran medida el sistema de Naciones Unidas. Aunque todavía queda mucho por hacer y todos los agentes involucrados: Naciones Unidas, Ongs, gobiernos y ciudadanía son conscientes de ello, es evidente que la humanidad está emitiendo un nuevo sonido. Un sonido que, por primera vez se nos revela como uno, global, por encima de culturas y credos, con un tono diferente porque nace de la influencia del alma.

Esta nota es hermandad, principal objetivo de la era de Acuario. Aún reconociendo todos los matices posibles, late en ella una energía hasta ahora no expresada sino por unos pocos, una demanda de paz y correctas relaciones que permite la liberación de la energía de la buena voluntad en los corazones de los hombres, inclinándoles a las rectas relaciones. Escribe Enric Sopena: “... ha nacido súbitamente, de forma sobre todo espontánea, una nueva potencia. Está constituida por millones de hombres y mujeres de buena voluntad...”

El clamor de la humanidad, despertado por el Principio de Conflicto, se eleva por toda la tierra pidiendo que la buena voluntad establezca correctas relaciones. El Dr. Robert Muller , en una reciente intervención en San Francisco, EE.UU., afirmaba que había nacido una nueva super potencia: la voz conjunta y naciente de las personas del mundo

Este mismo proceso lo podemos observar en el campo de las relaciones internacionales. Las Naciones Unidas, punto focal para la canalización de las fuerzas de reconstrucción vinculadas al aspecto de Voluntad de la Divinidad, se debaten en el punto crítico de pasar de ser un conjunto de naciones, cada una con su sonido particular, a ser una síntesis, un organismo viviente por la unidad de propósito, la interdependencia equilibrada , el interés general sobre los intereses particulares. Esto será lo que provoque, no la débil mezcla de sonidos, sino la Palabra unánime, potente e invocadora que atraiga la respuesta crística.

La situación en la que nos encontramos a nivel internacional nos permite conocer y conocernos. Está revelando la inarmonía del acorde y podemos observar su exteriorización en la destrucción de ciertas estructuras. La esencia, simbolizada por la Carta de las Naciones Unidas, emite su nota de libertad, dignidad y hermandad universal. Invoca la responsabilidad de los Estados y de la ciudadanía mundial a insuflar vida a los principios y propósitos de la Carta. ¿ Será el silencio la respuesta o, por el contrario, las voces se unirán a esa nota primordial de una forma nueva? ¿ Será el miedo el que nos aparte de la verdad esencial, del pensamiento esclarecido, de la integridad básica, provocando la oscuridad, el silencio?

Creo que la respuesta se encuentra en el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. El grupo tiene el conocimiento de las causas y la sensibilidad ante aspectos más sutiles lo que le otorga la responsabilidad y la oportunidad de llevar a cabo el trabajo de canalizar el clamor invocador de los hombres y los pueblos. Clamor que sin ninguna duda evocará respuesta, conforme a la Ley de Causa y Efecto. Conocedores de la potencia de las energías evocadas, se evidencia la necesidad de que sea un grupo el que pueda recibir y distribuir esta respuesta.

Pero el grupo no es el conjunto de individuos que tiene ciertas afinidades e intereses sino la fusión de la aspiración y consagración de los individuos que lo integran en una intención única, “un grupo mundial dedicado a la meditación unánime y simultánea para la jurisdicción de Cristo” .

Porque el discípulo, bajo la Ley del Servicio “asume la responsabilidad de cooperar en la creación de un mundo nuevo” . Resulta evidente que el servidor solo resulta útil cuando ha aprendido a unificar los tres aspectos de su personalidad en una sola nota. Es mediante este alineamiento como podrá percibir las impresiones de planos más sutiles, estableciéndose una armonía creciente entre la nota de su personalidad y la del alma.

Los sucesivos puntos de tensión ocasionados por su vida dual: la vida horizontal dentro de los diferentes círculos concéntricos en los que se encuentra y en los que se precipita la revelación por medio de su realización personal, y la vida vertical, de alineamiento y fusión con el alma y el grupo, dan lugar a un gran esfuerzo y laborioso e inteligente trabajo, que proveen la necesaria tensión para que el sonido que emita sea realmente potente.

Así la vida del individuo se hace invocadora y evocadora. La luz y el amor evocados le permiten reconocer al grupo al que subjetivamente pertenece y la creciente comprensión de las correctas relaciones, le impulsa a ajustar su individualidad a la nota grupal. Su “pequeña voluntad” consagrada es ofrecida al propósito grupal mediante la meditación unánime y simultánea.

De la misma manera, cuando el grupo alcanza determinada tensión, una interrelación generosa e impersonal, es capaz de recibir la semilla del fuego. Los sonidos de las unidades que lo integran, como si de una orquesta se tratara donde cada instrumento hace su aportación a la belleza de la melodía una, son resueltos en la palabra que el grupo, como unidad viviente, emite. Se produce entonces un gran llamado invocador, un impulso tan potente y magnético dirigido, por medio de la Jerarquía, a esas Vidas que se ocupan de la realización de la Voluntad de Dios, atrayendo la luz y la revelación espiritual.

Ese sonido unánime quebrará las formas mentales cristalizadas liberando la vida aprisionada y permitiendo que ésta irradie y se exprese por medio de formas que respondan mejor a la nueva conciencia emergente que permanece detrás de conceptos tan comunes últimamente tales como globalización, interdependencia, biodiversidad, etc.

Es tarea del grupo, por medio de la meditación, captar los delineamientos de la nueva civilización y elaborar las formas mentales que posibiliten su expresión en el plano físico. Pero también, al igual que el hombre ha de armonizar sus vehículos y las pequeñas vidas en una unidad dinámica y radiante, tiene que llevar a cabo en sí mismo el experimento de armonizar todas las unidades que lo integran en una síntesis de manera que la vibrante y nueva nota así emitida, sirva como diapasón al sonido de la humanidad, que se eleva hasta el corazón de Amor pidiendo el retorno de Cristo.

¿ Cuales son Las Condiciones Necesarias para Enunciar La Palabra De Invocación ?

Christine Morgan

Como sabemos, un discípulo que quiere apresurar su desarrollo espiritual debe obedecer algunas reglas y, aún otras, si quiere progresar en y como grupo.

Todo esto a veces parece muy complejo, pero es debido al hecho de que el ritmo de nuestro desarrollo se acelera, para estar en condiciones de servir más eficazmente en esta época crítica de nuestra historia planetaria. Tenemos pues necesidad de ser ayudados, para poder proyectar nuestra conciencia hacia los flujos de energía superiores que constituyen el entorno natural de la Jerarquía, y nos harían falta siglos para llegar, si la conciencia se desarrollara a un ritmo menos sostenido, simplemente siguiendo el curso natural de la evolución.

Todo es ya perfecto en su esencia, desde luego, pues existe un plano de arquetipos en el sistema solar, en el que la Mente de Dios puede expresar la gloria de su poder creador. Allí es donde las mentes más inteligentes trabajan con el diseño del Plan – con el fin de permitir a estas esferas de perfección reflejarse lo más fielmente posible en los planos más densos de la tierra. Sin embargo, aún es imposible obtener una realización casi perfecta de esta reflexión, no siendo la materia de nuestro planeta todavía capaz de responder correctamente al poder de la forma pensamiento del Logos.

Pero lo que está en curso actualmente en nuestro desarrollo planetario, es una serie continua de revelaciones sobre el próximo paso en cuánto a la materialización de esta forma-pensamiento divino que llamamos el Plan. Estas revelaciones son mantenidas ante el ojo interior de aquellos cuya intuición se despierta, y tienen el potencial requerido para anclarse en el plano mental de todas las personas de buena voluntad inteligentes, a fin de despertarlas a formas de acción más elaboradas. El momento oportuno y la importancia de estas revelaciones dependen en gran parte de los discípulos mundiales, pues es la intensidad de la vida espiritual del discípulo la que proporciona el campo magnético en el cual estas visiones pueden tocarles y ser introducidas en la mente consciente de la humanidad.

La intensidad espiritual crea esta aura magnética capaz de captar la revelación en todo su poder, y hacerla descender bajo forma de visión que se puede poner ante los ojos de la humanidad. Es necesaria una resistencia espiritual a toda prueba para trabajar en este nivel, y no son los «pequeños aires» de la ambición de un individuo los que la generarán. Quizá lo que es sorprendente al principio, es que la energía para trabajar en estos niveles viene de la humanidad misma. El mundo implora guías espirituales así como una visión esclarecida, y esta llamada invocativa de masa constituye un poderoso motivo que todos los discípulos pueden explotar.

Un amor profundo por la humanidad y la percepción sensible de sus necesidades tienen un poderoso efecto evocador sobre nosotros. Esto recurre a algo muy particular que somos conscientes de no poseer nosotros mismos, pero al cual tenemos acceso, si estamos suficientemente motivados para obtenerlo y pedirlo. Si nuestro amor es lo bastante fuerte, descubriremos que el poder de esta invocación de masa va automáticamente a concentrarse en nuestro corazón y en nuestra mente, y que esto va a darnos la fuerza y el derecho a tender la mano para tomar lo que se necesita. Abundan las historias a propósito de personas que han dado prueba de una fuerza inaudita en caso de peligro físico – que han levantado pesos increíbles, como coches, o bloques de hormigón muy pesados para ayudar a seres queridos. Ante un peligro espiritual, la fuerza del alma requerida para responder a necesidades fuera de lo común podrá actuar de la misma forma, si no más.

Es bueno mantener esto en la mente, cuando el trabajo se efectúa en un grupo espiritual. Mientras la mayor parte de los seres humanos responden positivamente y de manera

desinteresada en caso de urgencia en el plano físico, el hecho de trabajar en grupo para evocar las energías necesarias del momento es de un orden diferente, pues la necesidad no es tan inmediata para nuestros sentidos físicos, y esto demanda cierto sentido esotérico. Una de las primeras pruebas que nos dan para evaluar nuestra sensibilidad a las necesidades es un trabajo de grupo en el plano físico – existen actualmente miles de grupos que trabajan por buenas causas, y hacia los cuales es atraída la gente. Naturalmente gravitamos a un grupo que responde a la idea y a la comprensión que tenemos del servicio, después el trabajo de grupo nos inclina a superar las pequeñas mezquindades y los prejuicios que la naturaleza inferior hace resaltar cuando trabajamos en estrecha relación. Así se aprenden las lecciones de la adaptación espiritual.

Este tipo de trabajo nos da buenas indicaciones sobre nuestro deseo de servir, la fuerza de nuestra visión, y nuestra capacidad de resistencia. Mucho más tarde, cuando el servicio se convierte en la nota-clave en nuestra vida, antes que en un resplandor intermitente, nos encontramos en la periferia del Ashrama de un Maestro, y descubrimos cuanta humildad hace falta para servir, incluso en la periferia. ¿Somos suficientemente capaces de dedicarnos a una causa? ¿Podemos mezclar y fusionar nuestra ‘nota espiritual’ con la de otros, para enriquecer la poderosa tonalidad que diferencia un ashrama de otro? Hace falta un largo período de esfuerzos y de estabilización – un período caracterizado a menudo por una vida de servicio discreto entre bastidores, en el que la personalidad es privada de la gloria y de las señales de atención. Es una de las pruebas más difíciles del discipulado – mantener la personalidad lejos de la luz de los proyectores, cuando no es ni el momento ni el lugar para encontrarse allí.

No es hasta después de haber aprendido esta lección cuando podremos entablar contactos correctos con los grupos, a la vez en los planos interior y exotérico. Suponiendo que lo hayamos conseguido en cierta medida, el próximo paso adelante, que es un paso importante, será aprender a trabajar bajo la inspiración del rayo de aspecto que gobierna nuestra vida de grupo, y todos los grupos que están sensibilizados a la impresión Jerárquica. Este es el trabajo del Iniciado cuyo servicio, se dice, es « invocado por el o los grupos que tienen necesidad de su ayuda. Su respuesta es una evocación oculta, al unísono con el grupo de servidores al cual está afiliado en el plano interior. Esto es muy diferente de la forma de servicio que se imagina habitualmente. »

Así, las condiciones necesarias para participar en la vida de un grupo esotérico a fin de pronunciar la palabra de invocación, dependen ampliamente del grado de comprensión del trabajador sobre lo que es realmente un grupo esotérico. Hay círculos concéntricos de energía en el seno de todos los grupos, y en su corazón, un centro de invocación. Nuestra cooperación se encuentra pues en diferentes órbitas, y cuanto mayor es nuestro amor, más nos sacrificamos para responder a la necesidad, y más nos acercaremos al centro – es más una cuestión de estado de conciencia, que de lugar físico o de estatutos.

Para alcanzar este grado de desapego, hay que cultivar un amor profundo por la humanidad y una capacidad de responder espontáneamente a la necesidad. Para el iniciado, se trata menos de un vasto plan de servicio, que de una respuesta adaptada al entorno cercano. En tal caso, se da la definición del verdadero servicio – el flujo espontáneo de un corazón cariñoso y de una mente inteligente – mientras que el ashrama al cual él o ella esté vinculado guarda el impulso original del tipo y de la cualidad del servicio prestado.

Esto nos conduce a una condición esencial en las relaciones de grupo : la impersonalidad. Forma parte de las palabras que han perdido un poco de su sentido porque son demasiado familiares, demasiado usadas, pero es una palabra que indica que el grupo ha alcanzado un nivel superior. Cuando somos liberados de las continuas interferencias de nuestras vidas de personalidades, experimentamos realmente una comunión con el corazón del grupo, y la impersonalidad ya no es considerada como la señal de una personalidad fría o distante, sino simplemente como un medio para que la personalidad deje el campo libre, a fin de recibir todo

el flujo de energía del corazón del grupo, y distribuirla con la máxima eficacia. Esto se puede comparar con el hecho de que, durante la luna llena, el flujo de energía de una constelación tiene un impacto sobre la tierra con una intensidad máxima – no porque la luna está en alineamiento con la constelación y la tierra – sino porque ella no corta el paso, y no interfiere con la energía de esta constelación, cuando afluye por el corazón del sol.

La energía del corazón del grupo es activada en tanta crisis mundial, y si somos perseverantes, a veces estaremos tan de acuerdo con el ritmo de la vida de grupo, que de repente tendremos conciencia de que es evocada y podremos sentir el amor que fluye en nosotros. Se puede ignorar por qué ha sido evocada, pero sin embargo, «la corriente de energía del corazón puede ser voluntaria o involuntaria. Esto último puede ser provocado por una invocación exotérica, o por la generosidad sin límites del corazón mismo». El centro del corazón de grupo late e irradia su energía libremente, y cuanto más cultivemos la impersonalidad, más podremos mantenernos en medio de esta corriente.

El Tibetano hace el comentario de que la impersonalidad está basada en «una profunda comprensión, el hecho de concentrarse en el servicio mundial de modo dinámico, con un sentido de las proporciones, y un espíritu de desapego que aporta la verdadera ayuda. Así se dejan lejos atrás los hábitos del pasado. ». Esto es revelador de las exigencias para pronunciar la palabra de Invocación, por el hecho de que la impersonalidad va a la par con «el olvido», cuando se deja el pasado tras de sí, «en un mundo tan difícil». Psicológicamente, esto debe producirse si queremos expresar el poder espiritual por medio de la palabra de Invocación.

El Tibetano enumera cuatro factores que a menudo impiden a un grupo de discípulos tener éxito y trabajar de manera satisfactoria, y que tienden a ser el resultado de esta falta de amor y de impersonalidad que hemos mencionado :

1. Falta de visión, debida a una falta de entusiasmo .
2. El espejismo personal, que pertenece a la esfera del plano astral.
3. Los problemas personales, cuando uno se preocupa demasiado de las incertidumbres y las dificultades del plano físico en un mundo tan difícil.
4. La inercia, o dificultad de reaccionar a las enseñanzas que nos han sido transmitidas, y a la ocasión que se nos ofrece.

Para paliar estas dificultades, existe una regla para discípulos e iniciados que nos ayuda a concentrarnos en nuestra tarea, y nos impulsa a la acción. Debemos mantener siempre en la mente que si tratamos de seguir las reglas de grupo más elevadas, las que están contenidas en ‘Iniciación Humana y Solar’ son también apropiadas en el estadio actual de nuestra evolución :

Que la llamada sea triple, y que sea pronunciada largamente. Que el discípulo haga sonar su grito en el desierto, más allá de los mares, y a través del fuego que le separa del portal secreto y oculto.

Esta llamada triple tiene relación con todos los aspectos de la vida de la personalidad – las condiciones correctas que implican volver fecunda y embellecer la vida física, estabilizar la violencia de las emociones, transmutar la mente, a fin de que se pueda escuchar la voz del discípulo que pide que la puerta se abra del otro lado de este bullicio de energías que constituyen la vida inferior. Añadido a la demanda formulada por el grupo, se crea un poderoso alineamiento, y trabajamos con un grado de sensibilidad nuevo, y «se sigue un aflujo consiguiente de creatividad – no en la forma, sino más bien la facultad de crear a nivel de las vibraciones, de tener un impacto en el mundo de los hombres, con la aparición más tarde de organismos capaces de responder a él, contrariamente a la creación en la forma ».

Las energías de la personalidad que hasta aquí han permanecido indómitas y caóticas, encuentran entonces una unidad, sus vibraciones se sincronizan con «el portal» del ashrama, y

la entrada en la vida superior de grupo llega progresivamente a producirse. Entonces intervendrá el descubrimiento que el trabajo se realiza « desde el punto que engloba toda la vida unida del grupo », y que las condiciones para enunciar la Palabra de Invocación tal como son dadas en la Regla 3 de la iniciación de grupo son cumplidas :

« Que la palabra de invocación se eleve desde las profundidades del punto de luz clara y fría del grupo. Que evoque la respuesta del centro luminoso lejos delante. Cuando la demanda y la respuesta se pierden en una Sonoridad grandiosa, va a los confines del desierto, franquea los océanos, y conoce el Fuego Divino ».

La Palabra Unica

Béatrice Kersten

¿Qué es una llamada invocativa – qué es la palabra?

Esencialmente podemos definir el acto invocativo como una llamada que unifica el deseo más elevado, la aspiración, y la demanda espiritual del alma misma de la humanidad en busca de su verdadera naturaleza, el Dios inmanente. Asimismo, cada individuo que trata de elevar su conciencia, utiliza la invocación como método de acercamiento para el descubrimiento de su verdadera naturaleza interior, y así encuentra la respuesta a la pregunta de ¿“quién soy”? Pues, mientras no encuentre la respuesta a esta cuestión, no habrá paz, ni seguridad, ni armonía interior, ni progreso espiritual posible .

La pregunta se plantea pues con agudeza : ¿cuál es el camino que lleva al descubrimiento de nuestra verdadera naturaleza – Dios inmanente?

La nota-clave de este año nos da una indicación : enunciar la palabra.

La palabra, se dice, emana del centro profundo de la clara y fría luz. La claridad de esta luz indica la función del alma que permite ver la luz. La frialdad de la luz revela el dominio mental sobre los deseos personales. Aquí es donde la clara luz del alma y la fría luz de la personalidad se unen en el punto más profundo del ser. Entonces, el grito invocativo puede ser lanzado, y la palabra pronunciada con tal poder que evocará la respuesta adecuada.

No se trata de una mezcla de sonidos, sino de una única y clara palabra de invocación. Tenemos como tarea reducir los numerosos sonidos en un solo sonido único que siga adelante tenacemente, y se una al sonido invocativo emitido por la Jerarquía y todos los verdaderos servidores. Cuando lo conseguimos, nuestro acercamiento individual a la realidad finaliza. Entramos en una dimensión más elevada del ser, en otra realidad que se revela paso a paso, y transforma nuestra conciencia individual en conciencia de grupo.

De hecho, se trata de ‘la palabra perdida’ – ahora recuperada. La palabra única, que cuando sea por fin pronunciada e invocada conscientemente, volverá a la humanidad capaz de escalar la cima de la perfección humana, de instaurar el Reino de Dios en la tierra, y de transformar el mundo.

No pronuncia la palabra quien quiere. La exhortación debe resonar sin descanso: matad el deseo. No luchéis contra el deseo con miras a eliminarlo; no tratéis de transmutarlo, sino dejad de reconocerlo y de proporcionarle el estímulo de la atención, pues la energía siempre sigue al pensamiento. Por consiguiente, desviando la atención de los deseos, dejan de alimentarse y mueren por desgaste .

La verdadera capacidad de invocar y de evocar está basada en un desarrollo misterioso del sentido esotérico que concede la facultad de entrar en contacto o percibir las intenciones de la Vida, desde el punto de vista monádico. Es una “relación perceptiva”, una percepción espiritual de naturaleza expansiva visionaria preconizando un futuro para la humanidad entera, en el cual todos los pueblos de la tierra se reconocerán como hermanos y hermanas que provienen de un mismo origen y en camino hacia el mismo destino. En realidad, ya no se pertenece a la tierra sino al cielo, y sin embargo más que nunca a la tierra.

Cuando la revelación de la voluntad divina es real y efectiva en el ser humano, éste comienza a actuar en el plano físico remitiéndose a motivos descubiertos en la fuente más elevada que es la Mónada. Comienza a percibir el Plan establecido para la humanidad, y su actividad física demuestra una verdadera espiritualidad –todas sus motivaciones y acciones se alinean inteligentemente con la voluntad divina. Cuando la voluntad de Dios comienza a ser presentida, la voluntad personal se mezcla con el amor divino y transforma naturalmente el amor de la personalidad en amor sacrificio. Qué extraña palabra : amor sacrificio. De hecho, cuando la voluntad personal se somete a la voluntad divina, el sacrificio se realiza y se acepta plenamente porque ya no hay sacrificio, sólo un amor radiante –un amor ‘cuerno de la abundancia’ distribuido con sabiduría e inteligencia.

La revelación divina supone siempre la invocación y la evocación. Supone también la integración de la mente concreta en la mente abstracta o universal. Habitualmente, la sustancia mental es puesta en actividad por los acontecimientos exteriores, por lo que los medios de comunicación cuentan y por las reflexiones de otros intelectos. Así engendramos una intensa actividad mental, que tranquiliza nuestras personalidades y nos da la impresión de ser inteligentes e importantes, sin darnos cuenta de que en realidad, nos alejamos de nuestro origen divino y cerramos la puerta a la visión del Plan. En cambio, quien trasciende la mente, y hace de ella un instrumento ofrecido a la conciencia divina omnipresente, comienza a registrar las impresiones que vienen de la inteligencia de Dios, es decir, de la mente Universal. El cerebro se vuelve entonces capaz de reaccionar a la impresión divina que puede expresarse a través de la actividad de una mente receptiva, liberada de las preocupaciones personales. Tal mente se distingue por una plenitud radiante extraída de fuentes que escapan al común de los mortales.

Quizá es esta mente universal la que abre la puerta de la visión superior del destino divino de la humanidad y la que concede este misterioso sentido esotérico del cual se desprende un magnetismo irradiante que nunca deja indiferente, porque quien lo ha descubierto bebe en las fuentes más elevadas, y quien más es sabe como hacer descender la visión divina a la tierra por el uso de la palabra única.

El Sentido de la Invocación y el Centro Donde la Voluntad de Dios es Conocida

Verena Schmidheiny

En la luna llena de junio de 1945, Cristo tomó posesión definitiva y deliberadamente de su carga y de su responsabilidad como instructor y guía de la Era de Acuario. Puso en acción las fuerzas de reconstrucción que estaban en relación con el aspecto Voluntad. Por esta gran resolución, dos declaraciones muy significativas tuvieron su repercusión :

Primero informó a la Jerarquía espiritual reunida así como a todos sus asistentes y discípulos en la tierra, que reanudaría el contacto físico con la Humanidad, desde el establecimiento de relaciones humanas más justas.

Segundo dio a conocer al mundo una de las oraciones más antiguas. Él mismo la enunció por primera vez durante esta luna llena : la Gran Invocación. Era la recompensa a su determinación de aparecer de nuevo entre los hombres.

El derecho de traer semejantes palabras precisas, dotadas de poder mágico o de estancias orientadas hacia un objetivo nunca es concedido a la ligera. La Jerarquía necesita esta invocación cada día y Cristo mismo entona la llamada. La palabra, el término escrito son formas de expresión de energía. Conducen a una expansión de energía y con ella a la actividad. Mientras los hombres reciben la capacidad de expresión y de poder a medida que progresan en la evolución, la manipulación de energía toma toda su importancia. Así los hombres pueden comenzar a ser centros dinámicos y sus actividades y las palabras pronunciadas y escritas dar nacimiento a efectos de largo alcance. El deber de los hombres comprometidos con el plan espiritual consiste en preparar el retorno de Cristo. La utilización juiciosa y científica de la invocación y de la evocación, del mismo modo que el reconocimiento del poder de acción de ambas, son métodos a aplicar para la preparación de este acontecimiento.

Con esta invocación (conjuración) la humanidad se reconoce ella misma como parte del « Gran Todo ». A través de la llamada y la demanda permanente creciente de un conocimiento más profundo, se crea un flujo de vibraciones humanas hasta la Jerarquía. Su respuesta es la afluencia de amor que todo lo abarca. La invocación es el modo más elevado de oración y el arte y la nueva manera de apelar a Dios. El conocimiento de la meditación lo ha hecho posible. La Humanidad *universal* dirige sus esperanzas de luz, de amor y de paz por la invocación al Dios trascendente en el cielo. Considera la invocación como una oración, que acelera el aflujo de amor y de comprensión, contribuye a reforzar la responsabilidad humana e ilumina a los hombres dirigentes y los líderes. Es un medio, que restablece un estado secular indefinible de felicidad y de ayuda para desterrar la miseria de la tierra.

El pensamiento *invocativo unificado* de las masas y el pensamiento concentrado, dirigido del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo forman una corriente de energía, que alcanza los grandes seres intelectuales por medio de la telepatía. El efecto de la invocación se encuentra en el poder del pensamiento y permanece en la naturaleza telepática, es decir en la interacción de los pensamientos. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo figura en este contexto en un lugar fundamental para todos los que esperan una ampliación de su horizonte espiritual, a fin de servir como discípulos activos. Estos esfuerzos conducen a la integración de la personalidad y el alma, a la personalidad integrada en el alma . Ésta debe ser desarrollada hasta cierto nivel, como punto de partida de una formación esotérica para el servicio como discípulo. El proceso de integración se produce no sólo en dirección vertical, sino también en dirección horizontal.

Las personas que se dedican a las sociedades esotéricas y aspiran a una espiritualidad más elevada, abordan la invocación con una comprensión más profunda. Encuentran expresado el mundo de las causas e identifican a los guías espirituales de nuestra existencia, que son las fuerzas en acción detrás de los acontecimientos del mundo. Para los hombres que recorren conscientemente el sendero de la luz, los guías están constantemente dispuestos a revelar su gran conocimiento. Las causas del encadenamiento en medios de vida diversos se revelan y capacitan a la humanidad para salir de las tinieblas y entrar en la luz. El hombre reconoce las leyes divinas y aprende, con su maestría, cuán sabias e inevitables son. Todo esto forma un nuevo tipo de místico. Sus intereses prácticos por los acontecimientos del Mundo y su capacidad de reconocer a Dios como fuerza activa en todas las profesiones de fe le distingue de los del pasado. Reúne en él la cabeza y el corazón, la inteligencia y el sentimiento y tiene una receptividad intuitiva. Su camino está iluminado por la clara luz de la Jerarquía.

Encontramos en los dos grupos, el del gran público y el de los aspirantes del mundo, individuos que están dotados de un discernimiento más profundo y de una mayor comprensión. Sirven de intermediarios entre la humanidad y la Jerarquía y aceptan enseñar los métodos del sendero de la luz a hermanos y hermanas.

La respuesta a la invocación del mundo espiritual consiste en enviar energía espiritual, que trae, a los que la invocan, inspiración y nuevas revelaciones, por ejemplo sobre los conocimientos esotéricos, que tienen como objetivo, buscar las cualidades en las formas, llevar la divinidad a la luz del día ; sobre ocultismo, el estudio de las fuerzas, a fin de que el ocultista en formación pueda operar en un mundo de fuerzas dobles y sin embargo unificadas. Estas dos clases de energía activa y productora se encuentran bajo el control del aspecto Vida o de la Voluntad creadora. La evolución de la humanidad se acelera de esta forma. La ciencia de la invocación significa en esta nueva era la emergencia de una humanidad polarizada en el plano mental. Despierta así el deseo de una religión mundial y acelera la fusión de las profesiones de fe. La religión es la referencia para la llamada invocativa de la humanidad. La solidaridad espiritual y el fundamento que resultan contribuyen ampliamente a preparar la vía de acción de Cristo como instructor mundial. El efecto *espiritual y organizacional* de una invocación pronunciada en voz alta ha sido demostrado desde 1935. Representa una esclusa a través de la cual la luz puede derramar a raudales el amor y la fuerza del reino de Dios hacia todos los asistentes en el mundo exterior. Este reino es un centro, donde la voluntad de Dios es conocida, donde la inteligencia, la voluntad y el amor divinos y los de la humanidad se encuentran. Es un centro de actividad y un lugar donde se toman decisiones claras en armonía según la Voluntad de Dios que apacigua. Por este lugar, aprendemos el significado oculto :« del poder del amor en el servicio », los principios de la vida en el plano causal (el Alma) y la conciencia de grupo (fraternidad).

La ciencia de invocación y evocación reemplazará la oración actual y el servicio de Dios. La atracción inteligente y apropiada de las energías espirituales y las fuerzas motrices del amor, son las que tomarán el relevo. Si la resonancia de estas energías es suficientemente fuerte, entonces los guías espirituales podrán permanecer de nuevo entre nosotros y darnos fórmulas, invocaciones y mantras de mayor poder de acción.

La expansión de la conciencia humana gracias a la invocación volverá capaz a la humanidad para entrar de hecho en mayores zonas de influencia. Así por ejemplo, algunos días de fiesta están sincronizados con la luna y las constelaciones del zodiaco, para hacer más profundo el poder interno de invocación y reforzar las energías de llamada ; cualidades y marcas divinas se implantan así en la conciencia humana. El estudio, por ejemplo, de la fuerza y del carácter de una constelación, reavivará las antiguas profesiones de fe y nos indicará posibilidades de expansión espiritual. De esta manera se provoca una resonancia del influjo espiritual en la humanidad. Se vuelve más receptiva a la verdad y a la comprensión intelectual. (Se lo reconoce en el momento de los *tres festivales espirituales* o en la meditación de luna llena).

El discípulo se convierte, por las dos primeras iniciaciones (dadas por Cristo), en el intermediario del amor divino. Las iniciaciones superiores (preparadas por Cristo mismo) lo ponen en contacto con el centro «donde la voluntad de Dios es conocida». Nuestra civilización moderna es transformada (por el aspecto destrucción) ; desaparecen viejos conceptos, una vez que han servido su propósito. La novedad todavía no es observada ni reconocida, aunque ya está presente. El trabajo de preparación para el embrión o la semilla de la voluntad divina en la tierra está muy cercana ; cuando la Jerarquía se haya manifestado y la Humanidad entera haya reconocido en la tierra el emplazamiento de Cristo y de su iglesia «invisible» (unificación de todas las almas realizadas, verdadera descripción de la Jerarquía) después Shamballa tomará el control de una manera imprevisible para la humanidad. Cuando la «pequeña voluntad de los hombres» empiece a reaccionar en amplia medida a la voluntad más grande de la vida divina, la misión de Shamballa será posible. Para ello la humanidad primero debe responder a la luz y al amor, que son corrientes de energía espiritual *preparadas* y que se vierten ya en respuesta a la invocación humana.

La unicidad de la misión inminente de Cristo reside en el hecho de traer a su expresión el poder magnético del amor y la fuerza de acción dinámica de la voluntad divina, ambas reunidas en Él. Sus esfuerzos en la Era de Acuario se orientan a fin de traer un grupo de hombres rápidamente creciente en contacto con un centro más elevado, donde la voluntad de Dios es conocida. Entonces los tres aspectos divinos conocidos por la humanidad serán revelados, a saber : la inteligencia (o el principio mental universal), el amor y la voluntad. Esta revelación hace posible el empleo sin obstáculo de la fuerza de la mente, la maestría de la vida emocional, el acceso al mundo de las ideas con tranquilidad, realizaciones de talento y una personalidad dotada de una gran fuerza de atracción magnética.

La Humanidad, la Jerarquía espiritual, y el Centro donde la Voluntad de Dios es conocida, serán puestos en contacto así los unos con los otros directa y declaradamente. Para el Centro donde la Voluntad de Dios es conocida, será más un acercamiento permitido, sin embargo las *reglas* de admisión a este reino serán públicas. Las *leyes* que gobiernan este Centro se descubrirán a los miembros del reino de Dios (la Jerarquía) gracias a Cristo. Cristo mismo es el destinatario y el mediador del Espíritu de Paz, una energía extraplanetaria de un avatar de síntesis (en cierto sentido el Espíritu de la armonía). Este gran Ser permanece en estrecho contacto con el aspecto Voluntad divina. Su colaboración con Cristo fue posible por la fusión espiritual de Cristo con la Voluntad espiritual más elevada (Luna llena de junio de 1945). *Este acontecimiento es de un gran alcance planetario.*

Este avatar se sirve de la ley de causa y efecto y de la gran ley de síntesis de la naturaleza : «unidad», «unión» y «fusión». Su función consiste en despertar la voluntad espiritual en la humanidad, la Voluntad-al-Bien. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo permanece como mediador eficaz de la Buena Voluntad en una relación única cerca de este avatar de Síntesis. El principal objetivo de este grupo consistió desde siempre en reaccionar a la energía de la Voluntad-al-Bien divina. La misión de este grupo es introducir la Nueva Era, y así los cinco reinos de la naturaleza comenzarán a funcionar como una unidad creadora.

Esto conducirá al reconocimiento de la Humanidad Una, a una actitud correcta con respecto a los reinos inferiores de la naturaleza, al anclaje del Reino de Dios, lo que quiere decir, que la Jerarquía se establecerá abiertamente en la tierra y que la unidad de los hijos de los hombres será al fin reconocida. La belleza de esta síntesis y el prodigio de esta circunstancia necesaria deben revelarse a todos. Grandes fuerzas en acción bajo una dirección espiritual llena de poder están preparadas para verterse en nuestro mundo de caos, de conmoción, de confusión y de esperanza. La Jerarquía está preparada con Cristo en el centro, para indicarnos y demostrarnos la verdad y la realidad.

Belleza y Creatividad de la Oración y la Invocación

Francesco Borrelli

Detrás de todo lo que se produce en el mundo, están obrando dos grandes grupos : el que actúa para las Fuerzas de la Luz y el que está alineado con las tinieblas y el materialismo. Los dos tratan de dirigir las energías que afluyen a nuestro planeta hacia sus respectivos campos de trabajo y tienen objetivos claramente determinados. Las Fuerzas del Materialismo trabajan con el aspecto forma, sin luz, ni amor, ni altruismo, mientras que la Gran Fraternidad Blanca trabaja con el alma y la conciencia, guiada por la doctrina del corazón y la Ley del Amor.

Estos dos grupos trabajan en oposición en el plano mental, con programas precisos que descienden después al plano astral o mundo del deseo. Las líneas de demarcación, aunque perfectamente definidas para los miembros de los dos grandes grupos, no son tan nítidas para el hombre de la calle a causa del caos que reina en los planos del deseo donde los aspirantes servidores están desorientados por su relación con la forma y el alma, preguntándose cuál es su deber.

Dos grandes espejismos amenazan la vida del ser humano y la del planeta :

1. El de considerarse únicamente personalidades que perecen con la disolución del cuerpo físico, lo que conduce a la duda, al desaliento, a la depresión y al miedo.
2. El espejismo de la separación, del egoísmo y del egocentrismo, que conduce a luchas, a violentas competiciones, a la exasperación de los intereses aislados en detrimento de la comunidad.

Ahora bien, en toda esta polución física, emocional y mental que implica a todo el planeta (mientras prosigue la búsqueda de nuevas formas de energía económicas y seguras para el medio ambiente), están gestionándose nuevas soluciones y visiones para hacer frente y resolver los problemas de la humanidad, pero, algunas veces, se olvida que la humanidad misma posee una fuente de energía que parece inagotable e invencible : EL PODER CREADOR DEL PENSAMIENTO Y DEL CORAZÓN HUMANO.

En el pasado, la creatividad aparecía de vez en cuando, en algunos hombres y mujeres de todas las sociedades. Era considerada misteriosa y, por esta razón fue atribuida a un “genio”, una especie de espíritu separado de los individuos creadores.. Sólo durante el Renacimiento la palabra “genio” comenzó a definir a los individuos inspirados. Este poder creador fue sin embargo considerado excepcional y mucho más allá del hombre medio.

No es hasta el transcurso de este siglo cuando nació la idea de que el genio puede ser cultivado y de que la creatividad es potencial en cada uno. Si este potencial creador pudiera ser liberado y dirigido sobre los terribles problemas actuales de la humanidad, podría surgir una nueva forma de sociedad humana de alcance global.

Pero ¿ cómo estimular y dirigir este potencial creador? Educando a los seres humanos a pensar claramente, a la reflexión, a la concentración, al desarrollo de la fuerza psíquica y vital, y dirigiendo esta poderosa energía del pensamiento gracias a la oración, la meditación y la invocación.

Existe una Ciencia de la Oración, así como existe una Ciencia de la Meditación y de la Invocación.

- La oración es la Ciencia del Corazón, del Amor.
- La meditación es la Ciencia de la Mente y del Pensamiento.
- La invocación es la síntesis de estas dos ciencias, pues es la Ciencia de la Síntesis, la ciencia de invocar lo que es superior elevando lo inferior, a fin de fundir el espíritu y la materia, de armonizar lo que es viejo con lo que es nuevo, de unir la acción interior con la acción exterior.

1. LA ORACIÓN

Por medio de la oración trabajamos con la fuerza del Amor y de la Aspiración y, en la línea astral-búdica-centro del corazón ; en este caso la aspiración ardiente puede llegar hasta Cristo, la Jerarquía y el Espíritu de Paz.

La oración, purificada del prejuicio o de los deseos egoístas, es pues uno de los más bellos instrumentos de curación, armonía y bendición.

Portadora de curación, la oración purifica, y no piensen que se trata de una pura abstracción.

“La salud espiritual es la base de la salud física y es justamente la oración, auténtico vínculo con la Fuente Suprema, la que desinfecta mejor al organismo de todos los males y es pues justo afirmar que la oración desintoxica”. (AUM, 57).

A veces la oración cura : “No es difícil admitir que el vínculo con el mundo superior favorece el corazón y ejerce una influencia beneficiosa sobre el sistema nervioso”. (AUM, 63)

Como portadora de Paz y de Armonía : “La oración es la realización de la eternidad. Tiene en sí belleza, amor, audacia, valor, sacrificio de sí, entereza, aspiración con tal que esté desprovista de superstición, de temor y de duda.

Portadora de bendición :

La oración es un canal para el flujo benéfico, siempre abundante y universal.

La oración es un poder magnético. (AUM, 37)

Emitiendo el AUM, el soplo es voluntario la naturaleza del cual es muy beneficiosa . (AUM, 37)

2. LA MEDITACIÓN

Por medio de la meditación trabajamos en cambio con la energía de la mente, del pensamiento, de la luz y, en la línea mental concreto-abstracto-centro de la garganta ; en este caso la energía del pensamiento puede penetrar en la nube de lo conocible y alinearse con el Mahacohan y Buda. El proceso de meditación se divide en cinco partes, cada una de ellas desemboca en la otra, abriendo el consciente a la ascensión del hombre espiritual, desde el plano del sentimiento al del conocimiento y, después, al de la iluminación intuitiva.

- Concentración : del latín con-centrum, con el centro, reunir en el centro ; es el efecto del rayo láser que barre todas las direcciones.

- Meditación : del latín meditare, medir por medio de la mente, por medio del pensamiento, disponer, crear ; el rayo láser se transforma en rayo de luz.

- Contemplación : del latín cum-templum, con el espacio del cielo, levantar la mirada y el pensamiento hacia el alma, el plan divino, la Jerarquía ; el rayo de luz se convierte en un faro de luz.

- Iluminación : del latín in-spirare, soplar sobre, soplar en ; aquí volvemos a encontrar el concepto del Aliento divino y de Atma, que significa justamente aliento ; la luz se dirige al mundo, se insufla la luz en el mundo.

3. INVOCACIÓN

Por medio de la invocación trabajamos por fin con la energía de la voluntad, del sacrificio y del poder siguiendo la línea personalidad-atma-centro de la cabeza y subiendo, como un haz de luz del arcoiris hacia el Manu – el Avatar de Síntesis – Shamballa.

Aquí, es necesaria la tensión ardiente de la mente, pues en la invocación hay inmovilidad del cuerpo, impulso del sentimiento, concentración mental y energía de la voluntad ; al mismo tiempo, es necesario estar unidos y tensos como el arquero, el arco, la flecha y el blanco.

“ La Mente que invoca se eleva y llama el poder cósmico. La mente que clama al Infinito en ayuda para la raza de los hombres favorece la evolución” (Infinito, 56)
Vemos la belleza y la creatividad de la invocación ; basta con permanecer en una “expectativa serena”, espera paciente de la evocación.

Invocar (del latín in-vocare, llamar a sí, llamar intensamente, interiormente) y evocar (del latín e-vocare, llamar fuera) forman parte de la Ciencia de Síntesis, pues por este proceso de elevación, no sólo nuestro ser es uno, sino que también somos uno con todos los reinos de la naturaleza inferior y superior, y con todos los centros planetarios ; además, aquí es donde se produce el alineamiento tan deseado entre la Humanidad, la Jerarquía y Shamballa. Cada centro actúa así como evocante y evocado en todas las direcciones, manifestando la gran Vida o el gran Aliento.

El Maestro D.K. dice en efecto que : “Esta respiración es todo ; el método de invocación y de evocación que es la base de todo el proceso entero contiene una indicación en cuánto a la estructura y a la actividad del Corazón del Sol, el órgano de este sistema solar de segundo rayo, el sistema evolutivo de diástole y de sístole que se encuentra en el proceso de vida universal”. (DNE I, p. 764)

Si a cada inspiración le sigue una expiración, a cada diástole le sigue la sístole, a cada trabajo, el descanso, a cada acción una reacción igual y contraria, será también cierto que a cada oración le corresponde una meditación, a cada aspiración una inspiración y a cada invocación una evocación. Cada oración, cada invocación, es un código vibratorio : lo que cuenta es la “vibración del corazón”, la “vibración del pensamiento” y la “vibración del aliento” (y no las palabras que no son más que símbolos), que al unísono crean una belleza que elimina la ilusión, el espejismo y maya. El mismo Maestro D.K. nos aconseja recitar el Padre Nuestro que representa una fórmula de siete frases que contienen siete claves para disolver la ilusión. O bien nos dice que la Gran Invocación está compuesta de cuatro estrofas, 5 estancias y 7 formas de palabras, y con el tiempo fusionará y reunirá los dos métodos de oración y meditación para la redención de la tierra.

Está claro entonces que la Gran Invocación representa el Plan, pero también el medio para realizarlo y cumplir la redención planetaria.

La 1ª estancia se refiere a la transmutación (de los centros inferiores a los superiores). El Fuego de la mente es evocado

La 2ª estancia corresponde a la transformación (del deseo a la aspiración). El Fuego del Amor es invocado.

La 3ª estancia corresponde a la transfiguración (la voluntad personal se rinde a la voluntad jerárquica). El Fuego del Sacrificio es invocado.

La 4ª estancia se relaciona con la alegría (que hace manifestar el Plan y libera el mundo). El Fuego del Servicio es invocado.

La 5ª estancia se refiere a la bendición (una cascada de luz, amor y poder afluyen a la tierra física, emocional y mental). El Fuego de la Liberación es invocado.

El uso de la Gran Invocación, nunca ha sido tan necesario como ahora en la historia de la humanidad, pero como dice Roberto Assaggioli, “hoy en día el uso de la Gran Invocación debe efectuarse en su totalidad : es decir las tres partes que fueron transmitidas en 1936, 1940 y 1945. Aunque en general se piensa que la Gran Invocación sea solamente la tercera parte hecha publica en 1945, el Maestro D.K. dice que desde el punto de vista de la Jerarquía, las tres partes constituyen una sola Gran Invocación. Con las tres partes invocamos como grupo mundial a :

- los Señores de la Liberación, que están en el 1r. rayo,
- el Espíritu de Paz que está en el 2º rayo,
- y a Cristo que armoniza a los dos.

Entonces podemos ser verdaderos esoteristas pues “el esoterismo emplea las fuerzas del tercer aspecto – de la substancia inteligente – como recipiente de las energías de los dos aspectos superiores y, haciéndolo así, “salva” la substancia. El esoterismo es el arte de ‘llevar a la tierra’ las energías que emanan de las fuentes más elevadas y fundarlas o anclarlas”.

Muchas personas que se acercan a la meditación o a las escuelas esotéricas, tienen en cambio tendencia a considerar la oración como una herencia atávica a superar. A este respecto el Maestro D.K. dice que : “La actitud del estudiante de ocultismo que ha rechazado con asco todas las antiguas prácticas religiosas, que cree que ya no tiene necesidad de rezar, o que ha llegado a una fase más avanzada, la de la mediación, esta actitud, digo, es errónea. La verdadera posición es utilizar los dos métodos, a voluntad y según las necesidades. Por lo que se refiere a la Invocación, toma una actitud de meditación (actitud mental interior y firme), pero emplea el método de la oración que, cuando está desligada de toda relación con el yo separado – es un poderoso medio de establecer y mantener correctas relaciones humanas y espirituales. Cuando, en la actitud de la meditación y empleando el instrumento que es la oración (por medio de la Invocación), consigue una relación con las masas humanas que es imposible alcanzar de otro modo, puede satisfacer sus necesidades, reconocidas aunque inexpresadas. Se alía también con la Jerarquía, que trabaja a partir del plano astral cósmico pero que – utilizando el antahkarana planetario – trabaja también en los niveles mentales-búdicos y escucha la llamada del deseo de la masa de los hombres” (DINA, 188).

Entonces la Belleza y la Creatividad de la Oración y de la Invocación podrán salvar realmente al mundo y el medio, la técnica o el mejor método será llevar la oración, la meditación y la invocación al caos de la vida cotidiana.

“Sin querer perder el tiempo en tenerse en cuenta a sí mismo, es posible relacionarse con la Jerarquía en medio de la actividad.

Que el Señor vive en el corazón.

Que Él esté allí inalienable como el corazón mismo.

Que el Ritmo de cada trabajo resuene.

Que cada Aliento inspire y expire Su Nombre”. (M. Morya)

Fuerza y alegría. Gracias.

Acercar la Luz Radiante de la Vida

Jean-Baptiste SOSSOU

En el camino con Kossi el hijo de la Tierra.

En el amanecer de la naturaleza tropical, justo en el ecuador, en este valle florido con perfumes sobrenaturales, donde los animales del aire, del agua, del suelo e incluso los de debajo de la tierra vienen a compartir un espacio común, una vasta extensión de agua ofrece su superficie lisa, tranquila y estable, al reflejo majestuoso de la montaña sagrada.

Actor pero sobre todo modesto y privilegiado invitado de un espectáculo vivido desde el interior como desde el exterior, Kossi comulga unos momentos de felicidad extraordinaria, al pie del gran árbol lleno de aves canoras.

En una progresión extraordinariamente sincronizada y de una sutilidad que encanta, los diferentes reinos de la naturaleza producen su partitura individual.

Los diferentes momentos se encadenan con la entrada en expresión o la entrada en silencio de grupos enteros. Así el día progresa con ritmos sin cesar renovados.

Estos ritmos forman parte ellos mismos de otras periodicidades energéticas evolucionando en este vasto conjunto que participa en la Obra Única. Y estos ritmos, Kossi sabía que los llevaba en él.

¿Descripción de una realidad vivida en los trópicos o sueño exaltado sacado de cascarones astrales en libre servicio y en promoción?.

¿Qué importa?

El proyecto de realización del Niño, para encarnarse en el Tercer punto, debe llevar las energías dinámicas del Padre al punto Uno a través del campo cardíaco y envolvente de la Madre en el punto Dos. Los espejismos serán vividos con una intensidad inversamente proporcional al grado de pureza de la forma, instrumento de manifestación en los tres mundos.

Un paso tras otro, Kossi evoluciona hacia esta realidad de la que saca su existencia. Por contacto progresivo, ella se revela a su conciencia.

Suelta prenda, abandona, renuncia al « tener » y ¡sé Quien eres! La llamada es persistente, débil e inaudible al principio, cada vez es más perceptible.

Las oleadas poderosas y desencadenadas del mundo de las formas parecen redoblar en vigor como para no ceder nada de su influencia.

Pero en esta llamada que ha sido escuchada desde el interior una primera vez, se presenta una especie de salvavidas hecho de voluntad y de corazón.

El Uno y el Dos del triángulo están en su lugar, el paso al acto es pues posible para un nacimiento en la materia en Tres.

Por este hilo de luz, cada vez más visible, el camino se esclarece. La lluvia cerrada e inundante de las realidades aparentes, incluye en ella misma sus diferentes grados de luminosidad.

Atractivas e impregnantes, estas luces “húmedas” se presentan como llamada, hasta que su carácter temporal e ilusorio aparece. Bolsas de espejismos se desinflan.

Así se alcanza un nivel que da acceso a un nuevo campo de visibilidad, nuevo objetivo en el tiempo y el espacio.

Preparado en la liberación energética de las actividades de la vida cotidiana, cara a cara con las memorias activas e inversamente semejantes a encuentros del medio de vida, Kossi prosigue su camino.

En el espejo del otro que está frente a él, se encuentra la imagen particularizada de una proyección interior. A fuerza de fricciones, las divergencias se resuelven, cortinas de brumas se desvanecen y dan paso a una visibilidad nueva, más bella y ligera. La lluvia que caía densa y cerrada, se transforma progresivamente en niebla espesa y húmeda. El campo de experiencia ha cambiado, y se alcanza un nuevo nivel con puntos luminosos muy atractivos.

En este progreso en el sendero, abandonando la casa del Padre, Kossi vuelve a él participando en la redención de la materia. Un ciclo de descenso y de ascenso que se propone tanto al individuo y al grupo como a sistemas más vastos, para un proceso evolutivo accesible.

La vida, en un ritmo dinámico, ofrece generosamente su luz radiante.

Sumergido en la densidad de una materia poderosa en los tres mundos, sólo un contacto deliberadamente mantenido con la fuente interior da a Kossi acceso a esta luz. Kossi acepta pasar del “yo” al “nosotros”.

Conciencia de masa, conciencia individual, conciencia de grupo después conciencia del corazón, en estas diferentes etapas se ofrecen las energías de una transformación profunda.

Pero en esta porción de existencia en la que se nos ofrece la oportunidad de vivir en un medio donde las energías de la materia se presentan bajo aspectos particularmente densos, el carácter de “peldaño a peldaño” del proceso de evolución es una fuente de comprensión apreciable.

Esta comprensión permite a Kossi realizar reajustes adaptados a las energías de las que es el canal. En todos sus niveles y grados de expresión, la vida se proyecta, radiante y dinámica, al ritmo cada vez adaptado a la forma en manifestación.

Actor, también espectador, Kossi está en la gloria en su intercambio cotidiano con este Todo en quien tiene la vida, el movimiento y el ser.

Un gigantesco concierto energético, cuyos componentes son los rayos de vida que emitimos, está así en curso de representación.

La partitura escrita en parte solamente, y continuamente en transformación saca sus notas de cada unidad, grupo o sistema. En todos los niveles, las unidades de coros interactúan.

Todos los reinos están en la partida. Del mineral al supra humano, pasando por el vegetal y el reino animal.

El maestro de canto, con su batuta delicada y vibrante, guarda el contacto con la más pequeña célula en este grupo indisociable.

Por este hilo sutil y vibrante, la Obra Una progresa en ejecución. Cada parte, en su especificidad, aporta su nota.

Más que la perfección, la cohesión es la contribución consciente a una obra común que lleva la marca de una progresión.

Llevado por una intensa felicidad, disponible y accesible, Kossi deja cantar y bailar en él, a la vida radiante y luminosa. Surfea, en el aire purificado por encima de poderosas olas transparentes, llevado por un cuerpo que es un instrumento eficaz y perfecto de manifestación. Artesano consciente de una participación de grupo en una obra mucho más vasta, Kossi deja irradiar a través de él, esta luz radiante de vida.

Invitado de honor de una representación prestigiosa, Kossi es también el actor principal y el arquitecto de su vida, al servicio de un Plan global.

Kossi lleva en él todas las características y todos los parámetros para el éxito de su parte de acción en el grupo.

En el ecuador o en el polo, desde algún rincón de localización del mundo de la forma, Kossi, hijo de la Tierra, puede ponerse en contacto con la luz radiante de la Vida.

Un paso tras otro, Kossi prosigue el camino de servicio hacia la expresión de esta luz. Llevado por un ritmo dinámico y poderoso, componente intrínseco de su equipo, Kossi canta y baila, Kossi sonríe a la vida e irradia su luz, la Luz Radiante de la Vida.

Pero Kossi, ¿no es cada uno de nosotros ?

La Palabra de Invocación y la Llamada del Corazón

Wim Stolwijk

Esta exposición consta de tres partes. La primera parte contiene una pequeña enumeración de datos científicos para dar una idea de la extensión y la universalidad del universo.

En la segunda parte encontraremos cierto número de ideas a propósito de la mónada, el nivel más elevado que el hombre puede alcanzar y que constituye la base de la mayor parte de nuestros pensamientos y acciones, es decir el desarrollo de la conciencia a nivel espiritual.

En la conclusión intentaré explicar porqué la llamada del corazón es tan importante en la utilización de la palabra de invocación.

Al contemplar una noche estrellada, todos hemos sido embargados por el impacto del universo. Para darles una idea del tema y de su extensión les daré algunos datos científicos que provienen de la revista « National Geographic » del mes de febrero del 2003 :

Hay 100 mil millones de galaxias en nuestra galaxia ; hay 100 mil millones de estrellas. El « big bang » parece que ha tenido lugar hace 14,5 mil millones de años.

Otro ejemplo : la galaxia M51 se encuentra a 28 millones de años-luz de la tierra, y su proximidad es suficiente para que los científicos puedan percibir esta galaxia con todo detalle. A título de comparación : nuestro sol se encuentra a una distancia de 140 millones de km. de la tierra o bien a 8 minutos-luz.

A 400 millones de años-luz de la tierra se encuentran dos enormes agujeros negros en la galaxia NGC 6240.

Comparar la composición de los agujeros negros permite comprobar que la anchura de un agujero negro difiere y depende de la cantidad de materia sidereal presente. Su masa es superior en miles de millones de veces a la del sol.

Aparentemente, los agujeros negros resultan del hecho de que en esta parte del cosmos, la fuerza de gravedad es tan poderosa que la energía de la luz no puede escapar.

He aquí pues la enumeración de cifras y datos científicos.

La ciencia acepta la teoría del 'big bang'. El ocultismo proviene de otra perspectiva. No hay principio, ni fin. El Espíritu se eleva por encima de la materia.

Nuestra comprensión es superada, pero ese es el aspecto particular de la vida espiritual.

La vida espiritual comprende varias dimensiones y una de las cualidades de la vida espiritual es su evolución continua.

Quizá es bueno saber que cada astrónomo que se respete, tiene, en su fichero, un dossier titulado « fantástico » donde se encuentran las cartas de los que quieren demostrar que Einstein se equivocaba.

Son llamados científicos domésticos, o genios desconocidos, « adivinos » de la astronomía.

Algunos científicos se atreven incluso a pedir a sus estudiantes que encuentren los errores en la lógica de estas cartas. Sin embargo, algunos son conscientes de que las ideas de estos fantasiosos pueden llevar a nuevas visiones en astronomía.

¿ Por qué esta historia ? Cuál es la relación con nuestro tema : la palabra de invocación y la llamada del corazón.

Muchos de nosotros tendrán un poco hojeada [el original dice “abordada”] una de las principales obras del Tibetano, el Fuego Cósmico, que trata del Logos planetario, del logos solar, de los devas, mónadas, átomos de vida : todo esto nos hace dar vueltas la cabeza, y el contenido de estas palabras todavía es un secreto velado en las dimensiones superiores que aún nos quedan por descubrir.

Estudios, como los de G. de Purucker a propósito de los átomos de vida y las mónadas, pueden servir de base para mantener los pies en la tierra.

A. Los átomos de vida, su origen y su destino

... el ocultismo no acepta nada que sea inorgánico en el cosmos. La expresión utilizada por los científicos « materia inorgánica » significa que la vida latente en las moléculas de « masa inerte » no puede ser reconocida.

TODO ES VIDA, en cada átomo, incluso en los minerales, hay vida aunque esto sobrepase nuestra comprensión pues es imperceptible y se encuentra fuera de las leyes conocidas por los que rechazan el ocultismo.

B. Mónadas

Cada Mónada es literalmente un centro creador que, sin cesar, emite de su corazón un flujo de átomos de vida, surgidos de su esencia. Cada átomo de vida posee, como núcleo propio, un dios aún no manifestado. No existe un punto matemático en el espacio eterno que no tenga tal átomo. En la vida misma, hay un aspecto que renueva y mejora la vida cada vez.

Los seres humanos no son más que átomos vivos evolucionados y, en comparación con los seres por encima de nosotros, nuestra naturaleza espiritual no es más que un átomo de vida que vive en la esencia de los dioses superiores. Hay pues una íntima relación entre los dioses y los hombres porque somos, en estas vastas esferas cósmicas, átomos de vidas de este estadio superior en evolución.

Evolución no significa un crecimiento continuo de experiencias. Evolución significa un flujo que viene del interior, un desarrollo, el desarrollo de lo que ya está presente en el interior. Carácter, individualidad, energía consciente, poder consciente, todo viene del interior. El núcleo de cada ser, sea Dios, mónada, hombre o átomo, es, por esencia, divino. En el seno de los dioses, hay un dios todavía superior, en el interior de los hombres, hay un dios.

Ahí está la esencia monádica.

La clave es la palabra de Buda que dice que todo lo que está compuesto no puede ser eterno y que, por consiguiente, puesto que el hombre es un ser compuesto, no posee un alma inmortal e invariable.

El alma del hombre se transforma de un momento a otro. Aprende, crece, se extiende y evoluciona, y así, no es la misma en el transcurso de dos segundos de experiencia o de tiempo. He aquí porqué no es inmortal, inmortalidad en el sentido de «permanecer como se es».

Si hay evolución, hay transformación y, por esta razón, la parte que evoluciona no puede ser inmortal, porque se abre un acceso a un ser cada vez más universal.

Por consiguiente, la mónada de un átomo de carbono o de otro mineral no es equivalente a la mónada de Shakespeare, Newton o Platón.

La esencia es siempre la misma, la mónada no.

La fase siguiente, y hablamos de eones, es la de la mónada humana. Una vez terminada esta fase humana de esencia monádica, nos convertiremos en mónadas espirituales y, más allá, nosotros mismos seremos la esencia monádica, y volveremos como un dios plenamente evolucionado.

Pero una vez más, esto toma mucho tiempo.

Cada Mónada o alma es, desde un punto de vista específico, un ser escogido para evolucionar hasta el estadio espiritual de la esencia del padre Monádico.

Como un niño crece para ser igual que su padre, otra persona nacida del padre y sin embargo diferente, lo mismo ocurre con la mónada. El alma humana, por ejemplo, está predestinada a evolucionar hasta un alma espiritual, porque en el ser humano, un Buda o un Cristo ya está presente de manera latente, lo penetra y le conduce a su plenitud.

He ahí porqué el Tibetano dice en « Los Rayos y las Iniciaciones » que debemos darnos cuenta de que la ciencia de la invocación y la evocación es un intento recíproco.

En realidad, es la ciencia de conexión magnética en la que se establecen relaciones correctas por medio de la llamada mutua que crea un proceso de reacción : la evocación.

La humanidad no podría invocar, sin que la Jerarquía espiritual (el Tibetano considera Shamballa y la Jerarquía planetaria) evocara el espíritu del ser humano. La llamada invocativa de la humanidad es evocada por la llamada o el sonido de las Jerarquías espirituales.

¿Cuál es la relación entre el universo, la palabra de invocación y la llamada del corazón?

Todo en el universo está en relación con la atracción, la repulsión, la gravedad y la electricidad.

Lo mismo ocurre con la palabra de invocación. Si, por nuestra vida invocativa, atraemos ciertas ideas, o, mejor aún, si las ideas nos atraen, esto implica que otras ideas son rechazadas puesto que allí donde hay algo, ninguna otra cosa puede ocupar su lugar.

Los pensamientos y los sentimientos son creativos y siempre nos conducen a alguna parte. La llamada del corazón que es tan importante, es para seguir.

El corazón es la vida, el movimiento, el cambio, el amor, el principio de Cristo.

Tejiendo el principio crístico en nuestra vida y nuestro trabajo, puede manifestarse una nueva dimensión de utilización de la palabra invocativa. Incluso las nuevas técnicas de gestión toman la costumbre de integrar la visualización. Pero la visualización no basta, lo que cuenta es la intención, el propósito para expresar realmente el principio de amor.

Aprender a expresar esto nos hace progresar en la ciencia de la invocación. Esta ciencia como nos enseña el Tibetano, no está todavía más que en sus premisas.

Pero una cosa es segura : la ciencia de invocación es la ciencia del futuro.

Alocución de Clausura

Sarah McKechnie

El tema central de esta conferencia trataba sobre «la vida de grupo». Hemos reflexionado y meditado en el sentido de estos términos, y hemos adquirido, esperamos, una mayor comprensión después de nuestro intercambio de grupo. La vida de grupo, como sabemos, concierne a las relaciones, pero en el sendero de la espiritualidad, la idea de relación tiene muchas más implicaciones de lo que se imagina. Se puede pensar que la vida de grupo interesa solamente a nuestras relaciones con nuestros colaboradores, nuestros compañeros discípulos, y todos aquellos que huellan el Sendero con nosotros. Pero la vida de grupo, es mucho más que esto. Engloba relaciones que van a extenderse a los reinos superiores tanto como a los inferiores, pues la vida de grupo tal como está expresada por el Plan divino cubre y engloba a todos los reinos de la Tierra.

Se dice que el tema de las relaciones constituye la trama subyacente del proceso de evolución de este segundo sistema solar. Formamos parte de un ciclo de evolución que debe conducir a la perfección el segundo aspecto divino, el Amor, y el amor es la base de toda relación. Esta realización no tiene nada que ver con el sentimentalismo, sino que se trata más bien de una toma de conciencia de nuestro destino infalible. Cada aspecto de nuestra vida planetaria está en interrelación y el despertar de nuestra percepción de este hecho se expresa como amor.

La trama de vida que constituye nuestro planeta está increíblemente diversificada, pero es un todo. Si pudiéramos ver el reverso del decorado, comprobaríamos la complejidad de una vasta red cerrada de relaciones estrechamente ligadas e interdependientes. En el seno de este vasto sistema de relaciones, la humanidad juega un papel crucial. Se dice que «La nota clave del Señor del Mundo es la HUMANIDAD, pues es la base, la meta y la estructura interna de toda criatura ; La humanidad misma es la clave de todos los procesos de evolución y de toda comprensión correcta del Plan divino ». Desde que descubrí este pasaje en «Telepatía y el Vehículo Etérico », no dejo de preguntarme porqué debe ser así. En una época en que la «teoría de las especies », es puesta de nuevo en cuestión – siendo la teoría de las especies la afirmación de que el ser humano eclipsa a todos los reinos inferiores en importancia y en derechos – esta declaración de que la humanidad es la base, la meta y la estructura interna de todos los seres es más bien audaz.

Pero la Gran Invocación nos da una clave para comprender la importancia del hombre. Al invocar «*Desde el punto de Luz en la Mente de Dios, que afluya luz a la mente de los hombres. Que la Luz descienda a la Tierra* », expresamos el reconocimiento del papel único que la humanidad juega en la Tierra. No es que la humanidad debería predominar sobre todos los demás reinos, sino el hecho de que la humanidad debe jugar su papel a fin de que todos los reinos de nuestro planeta puedan realizar su destino en el esquema de la evolución. Cada reino tiene responsabilidades particulares que le han sido confiadas por el Logos planetario. Pero estas responsabilidades tal como las comprendo, dependen de la capacidad que tiene la humanidad de servir como porta antorcha planetario. Para que la luz de Dios pueda iluminar la tierra con sus rayos, el centro de la Humanidad debe convertirse de una manera u otra en una lente para esta luz.

Cuando invocamos «*Desde el centro que llamamos la raza de los hombres, que se realice el Plan de Amor y de Luz, y selle la puerta donde se halla el mal* », abordamos el papel

crucial de la Humanidad en el Plan divino : ser el medio, el agente, por el cual el Plan se efectúa en la Tierra. Somos el gran punto de interrogación, y está relacionado con el papel que juega la Humanidad como centro de trabajo creador con la substancia y la materia. Puesto que nosotros, los seres humanos, estamos dotados de pensamiento, y en la medida en que tenemos libre albedrío, esto quiere decir que nos ha sido dado el derecho y el deber de crear un mundo de nuestra elección.

Al reflexionar sobre la manera de reconstruir el mundo, tenemos que acordarnos que materia y substancia son aspectos de la divinidad. El papel de la Humanidad en el Plan es « trabajar inteligentemente y con amor con la substancia », dice el Tibetano. Lo que significa, con la comprensión de las energías subjetivas que están en el seno de la materia – el aspecto etérico o la substancia de la materia. Cuando, según el Tibetano, hace dos mil años que trabajamos con la materia de forma egoísta, sin ninguna consideración por el hecho de que la materia es sustancia con un rico potencial espiritual. Por su falta de inteligencia al trabajar en el plano físico, dice, el hombre ha creado tales condiciones que el mundo sufre una separación parecida a una « rotura de la personalidad ». «Las líneas de demarcación entre la ciencia y la religión son un ejemplo palpable », según él, y pienso que numerosos conflictos que giran alrededor del fundamentalismo en ciertas religiones son el reflejo de esta separación. El sentido de esta percepción se vuelve cada vez más agudo en cuanto a la disparidad entre los valores religiosos o espirituales, y los objetivos materiales, sociales y culturales – que el vector de la moral y de la ética se encuentra desconectado de la vida moderna tal como es vivida en el plano exotérico, material –, y esta separación se ha vuelto insoportable para numerosas personas. Los fundamentalistas proponen soluciones que no reflejan el respeto inclusivo y tolerante de la libertad en la mayor parte de las sociedades, pero realmente tenemos que comprender lo que ha llevado a esta terrible separación entre los campos espiritual y material en la vida de nuestro mundo de hoy.

Y debemos acordarnos que siempre tenemos la posibilidad de redimir nuestras faltas y volver a construir. Durante los tres Festivales espirituales, están disponibles Fuerzas, capaces de ayudar a superar la separación entre los reinos interiores y exotéricos de la vida. En esta época del año, las Fuerzas están dirigidas a las actividades y la organización del hombre, capaces de abarcar la inteligencia humana, despertar los corazones humanos, y apresurar el reconocimiento de la voluntad al bien del conjunto. El nombre que generalmente se da a estas Fuerzas es más bien curioso: «neorealismo», y esto nos da una clave para construir un puente sobre esta separación entre los reinos subjetivos y exotéricos, un puente que concierne al propósito de la humanidad con relación al Plan. El mundo refleja las elecciones y los valores humanos, y la reconstrucción del mundo será función de la buena voluntad de la humanidad para reorientarse hacia valores más elevados y más inclusivos, antes que hacia objetivos egoístas y la satisfacción de los deseos materiales.

El período actual, en el que todo lo que había estado escondido y oculto es llevado a la vista y conocimiento de todos, incluso « pregonado a voz en grito », es increíblemente rico en oportunidades. Mucho de lo que había sido considerado como inevitable o esencial ahora es puesto en tela de juicio. Se dice que las masas hacen la prueba de Libra, y el peso del deseo de la colectividad será decisivo para hacer inclinar el platillo del lado de un compromiso espiritual, o del lado de los objetivos materiales y egoístas. Trabajemos pues una última vez en meditación de grupo para « dejar penetrar la Luz » en las decisiones de la humanidad, sus proyectos y sus elecciones, sirviéndonos de nuestra nota clave : « Que la vida grupal emita la Palabra de Invocación ».

LA CONFERENCIA DE LA ESCUELA
ARCANA – GINEBRA

JUNIO 7 & 8, 2003-07-23